2015

Iyewá: Un Misterio, Arará Un Misterio Yoruba, Un Misterio Cubano

Una Orisha Trascendental en el Culto Afrocubano

Yewá es quizás, uno de los Orishas menos conocidos y más controvertidos del pateón Yoruba en Cuba. Durante años, debido a los pocos hijos de esta Orisha, sus ceremonias se han ido perdiendo paulatinamente y la adoración de la misma, ha ido cayendo en desuso y peor aún en el olvido, a pesar de su gran importancia.

Águila de Ifá
Aguila de Ifa Foundation
27/02/2015





Iyewá: Un Misterio, Arará Un Misterio Yoruba, Un Misterio Cubano
Águila de Ifá Foundation
2015 Copyright ©
Bolg ISBN 0333-66-66-66

Índice

Prólogo

Introducción

Marco Religioso

Marco Migratorio

Marco Histórico

Marco Sincrético Yoruba: Cuba

Towosi: Marco Sincrético Arará

Marco Litúrgico

Conclusiones

Prólogo

Durante un tiempo, hemos visto como ciertos elementos inescrupulosos, han venido diciendo que hacen consagraciones de esta Orisha, cuando lo cierto es que hace años, esta ceremonia no se hace y por lo delicada y poco común, muchos de sus secretos se han perdido. Se dice que solo ciertas casa en Santiago de Cuba tienen estos secretos y aún así, no se hacen consagraciones a diestra y siniestra, como lo quieren hacer ver los **COMEDIANTES**, que dicen poderla hacer.

Yewá es una Orisha tan compleja, que ni siquiera en Brasil, donde su culto fue mucho más activo, se llevan a cabo estas consagraciones. En Bahía, según Pierre Verger, es venerada solamente en tres casas antiguas, debido a la complejidad de su ritual. Asegura Verger que las generaciones más nuevas no captaron los conocimientos necesarios para la realización de su ritual. Cuba no ha sido diferente. La Última vez que se tiene noticias de un asentamiento directo de Yewá fue hecho por la Iyalosha Doña Dominga Fernández (Ofun She), hermana del no menos respetado y recordado Babalawo Jacinto Fernández (Kaindé). Esta Iyalosha era hija directa de Yewá y fue en 1886 una de las promotoras de los asientos directos de Yewá en la Habana. Pues ya en Matanzas se venían realizando hacía años.

Molesta sobremanera, como supuestos Olorishas, hacen consagraciones directas **FICTICIAS** de esta Orisha, ya que al hacerla, no solo se estaría condenando, teóricamente, al celibato a la mujer que la haga, sino que están haciendo **abominaciones** en cabezas, que estamos seguros que si fuesen de sus hijas, **NO LAS HARÍAN**. Estos señores que no saben ni siquiera cual es la planta verdadera de esta Orisha, pretenden decir que la pueden coronar directo y lo peor no es eso, lo peor es que alegan que hacen Obba Naní directo y hasta Asojuano directo, cuando se sabe que Asojuano, solo lo pueden hacer hijos de Asojuano o sea, aquellos que han sido consagrados en él. No entendemos como, solo por inflar más y más su ego, estos señores insisten en destruir las vidas de las personas que con buena fe y buenos sentimientos se acercan a nuestra religión.

Es más, muchos de ellos dicen consagrar a esta Orisha, sin siquiera la presencia de un Babalawo, cuando las liturgias antiguas, no solo indicaban que la presencia de un Babalawo es necesaria por los secretos que se presentan en ella y cuando son cuestionados por un Babalawo, vemos que no pueden dar ninguna respuesta. De hecho, hace años un Olorisha hoy difunto, hasta metió un maniquí en una supuesta consagración de esta Orisha, de lo cual hay hasta fotos.

Creemos que ya es suficiente que se esté jugando con nuestra religión, con la fe de las personas y con su bienestar, solo para inflar aún más los **EGOS**, de personas que solo quieren lucrar, pero además decir que hicieron consagraciones de Orishas poco conocidos, solo para ver como esas personas son totalmente echadas a perder a causa de estos inventos.

Introducción

Si bien es cierto, que nuestra religión es admirada en el mundo por su riqueza cultural, también es cierto que la riqueza cultural de nuestras tradiciones está desapareciendo de manera acelerada, lo cual es poco perceptible de manera inmediata. Nuestro patrimonio religioso es la fuente de nuestra propia identidad y el sello que nos distingue como religión.

Este patrimonio está compuesto por los legados que nuestros antepasados han valorado y conservado en el tiempo. Conocer nuestro patrimonio nos ayuda a desarrollar una conciencia más aguda acerca de nuestras raíces y nos permite comprender la verdadera naturaleza de nuestra religión y sus liturgias. El respeto a ese patrimonio, es la puerta al diálogo intercultural, que hemos estado perdiendo por la consabida "***Globalización***" y comercialización de conceptos, que en nada nos ayuda a mantener, esa propia identidad.

Por ello, es fundamental educar bien a nuestros jóvenes religiosos y que tengan bases sólidas en su formación como tales. Uno de los papeles de la educación es asegurar la comprensión de los códigos de pertenencia para establecer, sin riesgos de confusiones desestabilizadoras, los necesarios diálogos con otras culturas, que hoy en día, no tratan de enseñar conceptos, sino de adquirir un mercado. Por esta razón, es de suma importancia generar en jóvenes religiosos, que aprenda a valorar nuestro patrimonio religioso.

En este sentido, Yewá es quizás, uno de los Orishas menos conocidos y más controvertidos del panteón Yoruba en Cuba. Durante años, debido a los pocos hijos de esta Orisha, sus ceremonias se han ido perdiendo paulatinamente y la adoración de la misma, ha ido cayendo en desuso y peor aún en el olvido, a pesar de su gran importancia.

El desconocimiento entre nuestros religiosos más jóvenes sobre lo que Yewá representa en nuestro panteón, debe hacer que cada casa religiosa, de cada rama, comience a crear una verdadera cultura de enseñanza sobre esta Orisha, no solo sobre la importancia que tiene dentro de nuestro panteón, sino también dentro de nuestra propia cultura religiosa. Las nuevas generaciones de religiosos ignoran casi por completo, el valor de lo que está en sus manos y no se toman el trabajo de aprender sus ritos debidamente.

Es alarmante el hecho que se está perdiendo una parte integral no solo de nuestro patrimonio religioso, sino también nuestro patrimonio cultural. La pérdida de nuestros patrimonios cultural y religioso en nuestra tradición, se manifiesta como un rápido deterioro, la desaparición y los cambios radicales, que se van manifestando en ceremonias incompletas y hasta invenciones de las mismas. El patrimonio tangible e intangible se ha visto afectado no solo por causas naturales, sino que las causas sociales son aquellas que más lo han estado alterando y destruyendo.

Es por ello, que es nuestra intención, poder cooperar con este granito de arena, en la comprensión de esta Orisha tan controvertida y de esta forma, tengamos un poco más claro, sus orígenes y el porqué de muchos de sus ritos. Nuevamente hago la salvedad, que no soy ni el más sabio Babalawo sobre la tierra, ni el Gurú de Ifá, sino un hermano que les quiere compartir, lo que ha logrado investigar y que la tarea de reconstruir nuestras tradiciones, sea tarea de todos. Tomemos este trabajo como un inicio y no como una palabra escrita en piedra.

Tu amigo de siempre,

Águila de Ifá

Marco Religioso

Para los que no somos de tradición Arará, esta religión está llena de misterios y malos entendidos, principalmente si somos de tradición yoruba afrocubana. Hacer un estudio que incluya todo el marco de creencias de los Voduns (Foduns en Cuba), sería un ejercicio que se saldría del contexto de este ensayo, ya que involucraría irnos a una profundidad, que no nos ayudaría a comprender nuestro tema central que es Yewá. Solo tocaremos ciertos aspectos fundamentales, para que se pueda ver que, distinto a lo que se pueda pensar, la religión Yoruba y Arará, no se sincretizaron en Cuba, sino que ya venían desde África con este proceso.

Sería un gran despropósito tratar de enumerar todos los tipos de Voduns o tratar de clasificarlos de manera exhaustiva. Robert Sastre trató de abordar este tema en su libro: ***Les vudú dans culturelle vie, sociale et politique du Sud - Dahomey***. Honorat Aguessy hizo lo mismo en ***Cultures Vodun, Manifestations/Migrations/Métamorphoses (Afrique, Caraïbes, Amériques)***. Con este importante fondo, nos centraremos en el origen místico de los Vodun, tal como lo propuso el Rev. Mêdéwalé Jacob Agossou en ***Gbêto et Gbêdoto***. Para que se pueda comprender a fondo la amplitud de Voduns en el área, en 1935 Bernard Mapouil, estimó que entre 200 y 600 Vodun, eran adorados en Dahomey.

El área cultural del Sur de Benin de los pueblos Fon, Gun, Mina y Ewe, se caracteriza por una concepción de la Divinidad Superior: La creencia en la existencia de Dios es general para todos estos pueblos. Este Dios, reconocido como el Ser Supremo y trascendente, se conoce como ***Mawu***. Según el testimonio del Rev. Paul Falcon:

> "*Todo el mundo profesa la existencia de un Ser Supremo que creó '**los árboles y las cuerdas**', que no es más que una expresión idiomática Fon, que significa: Todo lo que existe. Este Ser Supremo es llamado Mawu*".

Que Dios sea el creador del universo, de la humanidad y de todo lo que existe, es generalmente aceptado entre estos pueblos. Esta noción de Dios, existía entre estos pueblos antes de la llegada de las grandes religiones monoteístas (cristianismo e Islam). Para los Fon, por ejemplo, el Dios Mawu también es llamado Sêgbo lisa, Dada Sêgbo, Semedo o Gbêdoto dependiendo de si se está haciendo énfasis en la creación (Mawu, Dada - Sêgbo), el principio del ser (Semedo) o la vida (Gbêdoto).

Pero no hay ninguna duda sobre el Dios Supremo Mawu en la mentalidad de estos pueblos. Esto nos hace pensar ¿De dónde nacen las populares prácticas del Vodun? ¿Cuál es su relación con los Yoruba? Para responder estas preguntas debemos mostrar la relación existente entre Mawu y Vodun y su similitud con Olodumare y los Orishas, principalmente en las regiones limítrofes con los Oyó, los Anagó y, para nosotros, principalmente los Egbadó.

La trascendencia absoluta atribuida a Mawu, no permite concebir su relación de inmanencia con la humanidad. Sin embargo, el espíritu humano necesita una relación de proximidad "***salvadora***", de fácil acceso al Ser Supremo. Puesto que las criaturas manifiestan al Creador, el hombre encuentra fuerzas sagradas en ciertos fenómenos o situaciones que están más allá de su comprensión. Es a través de esta visión del mundo, que emerge el Vodun. Esta misma visión es compartida por los Yoruba, donde Olodumare es el ser trascendente e inmanente y concebimos a los Irunmoles y Orishas, como su creación divina más próxima al ser humano.

Al igual que los Yoruba, las culturas Arará consideran que Mawu es bueno y, al igual que Olodumare, no se ocupa directamente de los asuntos de los hombres. Es omnipotente, pero ha delegado su poder a los Voduns. Esto es comparable a nuestra tradición afrocubana, donde vemos como Olofin (Olodumare) repartió los poderes entre las diferentes divinidades, para que ejercieran su poder. De aquí que los Voduns/Orishas son reconocidos como creación de Mawu/Olodumare, lo que se puede ver en la expresión Fon "***Mawu wê do Vodun lê***", "*Los Voduns son representantes de Mawu entre los hombres*" y de hecho, representan la demostración de la inmanencia del creador, como respuesta a los deseos espirituales de la humanidad. Bajo estos conceptos, es fácil ver más similitudes que diferencias estructurales dentro de ambas religiones y la gran facilidad con la que se podían transculturar unas con otras desde África.

En este sentido, tanto el Vodun como el Orisha designa todo lo que es sagrado, todo el poder que viene del mundo invisible para influir en el mundo de los vivos, todo lo que es misterioso. Por esta razón, Los Vodun/Orisha son explícitamente distintos de Mawu/Olodumare. De esta forma, nos encontramos con que no hay un culto real del Dios Supremo en ninguna de las dos tradiciones, salvo ciertas oraciones o referencias espontáneos como "***Mawu na blo***" (Dios actuará), "***Kpê Mawu ton***" (que Dios decida eso) que se utilizan en diferentes ocasiones. Es por ello que en comparación con Mawu/Olodumare, son los Vodun/Orisha quienes reciben el culto, debido a su proximidad con el hombre. A ellos se les atribuyen cualidades divinas y son caracterizados como espíritus que están por encima de todas las leyes naturales. Todos estos atributos son obra de Mawu/Olodumare. El examen de la dinámica interna del panteón Vodun, dará una idea más clara de la relación de dependencia que los Voduns tienen con Mawu.

En resumen, los Voduns son considerados como hijos de Mawu, el Dios Creador. Éstos son algunos de los más importantes de estos y que tienen un carácter interétnico. En este sentido veamos, solo para dar una idea general, como es la jerarquía en términos de Vodun, pero manteniendo en mente que esto difiere de región en región y que hay cientos, sino miles de otras creencias, dentro del Vodun en África. No pretendemos dar, como hemos dicho, una lista que lo incluya todo, o que esta sea la **ÚNICA**, forma de adoración del Vodun.

Mawu y Lisa

Lisa (masculino) y Mawu (femenino), representados por el Sol y la Luna respectivamente, que se casaron y fueron los espíritus creadores, quienes son ocasionalmente combinados como Mawu Lisa, un espíritu andrógino. Según la leyenda, Mawu-Lisa, crearon el mundo y lo hicieron ordenadamente, luego hicieron las plantas, animales y humanos. Todo el proceso tomó cuatro días:

1. El primer día, Mawu-Lisa creó el universo y la humanidad;
2. El segundo día la tierra fue creada para sostener la vida humana:
3. El tercer día, se les dio a los humanos el intelecto, el lenguaje y los sentidos.
4. Finalmente, en el cuarto día, la humanidad recibió el regalo de la tecnología.

Los Espíritus hijos de Mawu y Lisa son:

- Gbadu
- Da y Gu
- Dan

Otros Espíritus

Agé: Este quinto hijo de Mawu, es el Vodun de la agricultura y los bosques. Él reina sobre animales y aves.
Avrikiti:

Ayaba: Diosa del corazón entre los Fon y hermana de Loko.

Fa: Es el Vodun de la adivinación y el destino. Vehículo entre el mundo visible e invisible, consejero y guía de los hombres y que da las directrices para el diario vivir de estos. Este Vodun está relacionado con lo que se considera una ciencia oculta, conocida como Bo, cuyo sacerdote es el Bokonon, que es conocido en Cuba como Bokono. Esta ciencia de Bo no es Vodun, aun cuando a menudo convoca espíritus del panteón Vodun en sus procesos. Este Vodun no es más que la migración de Orunmila a las tierras Arará y se amalgamó con el Vodun. La amalgama probablemente se produjo a través de la observación externa y la aplicación a los rituales de Vodun.

Gleti: Es uno de los Vodun de la Luna, según los Fon y consorte de Lisa.

Gu: Este es el Vodun de hierro y la guerra. Él da al hombre sus diferentes tecnologías. Él es el Vodun que no acepta la complicidad con el mal. Por lo tanto, es capaz de matar a todos los cómplices de actos de infamia, si se apela a él. Esto se expresa por el Fon diciendo "***da gu do***".

Loko: Este Vodun lo describiremos más adelante, pero es el que tiene que ver con los árboles y la vegetación.

Nana: Este es un Vodun bastante confuso para los que tenemos creencias de Ocha/Ifá. Es un Vodun, según algunos antropólogos, arqueólogos y teólogos, originario de Dassa Zumê y es una divinidad de las aguas. Pierre Verger pudo encontrar un Templo en Dassa Zume y un sacerdote de su culto. El área que abarca su culto es muy amplia y parece extenderse del este, más allá del río Níger, hasta la región Tapá, al oeste, más allá del río Volta, en las regiones de los "***Guang***", al nordeste de los Ashanti. Entre los fon y Mahins (Maginos), ella es considerada una divinidad hermafrodita, madre y padre de Mawu y Lisá, a los cuales habría dado origen en asociación con la "***Serpiente del Universo***" Dan Aido Hwedo. Para los Ewé y minas, es vista como un Vodun masculino (Nana Densu), esposo de la gran madre de las aguas, Mami Wata. Lo cierto es que de una forma u otra, un Vodun dio a Luz a un "***Dios Creador***" y fue ubicada como un Vodun de los pantanos.

Su culto ha sido considerado de diferente forma por los descendientes de los arará y de los yoruba en Cuba. El culto de origen arará la considera madre de Babalú Ayé, e incluso, hasta uno de sus caminos. En ese culto es una deidad misteriosa y terrible que vive, en forma de serpiente (Majá), en ríos, manantiales y cañas bravas (Bambú). En algunos lugares se le invoca en ojos de agua, lagunas, pozos y desembocaduras de ríos; aunque en los sábados santos se le puede llamar inclusive en los pozos.

Según algunos Naná es madre de las aguas dulces; pero también lo es de las aguas fangosas de los pantanos. Babalú Ayé y Naná parecen proceder del tronco ewé- ashanti; sus caminos fueron establecidos por los mina, fon y arará. El culto de origen yoruba la considera Madre de Dios y abuela de todos los Obatalá; se le representa por un triángulo isósceles que se cubre con yeso y humo de tabaco y, al igual que Obatalá, puede ser hembra y macho; su poder es inmenso.

Para los yoruba, fue creada por Olorun. Para los pueblos de donde ella proviene, es padre/madre creador/a. Su dominio es el nacimiento como figura ancestral y matriarcal, sobre el reino de los muertos, es responsable por la reestructuración de los muertos para que vuelvan a nacer. Gobierna en los pantanos, aguas lodosas, en los límites de todas las aguas con tierra, lluvia, en los manglares, etc., y luego, cuando fue transformada en Orisha se le agregó regencia también en lo más profundo del mar.

Sakpata: Este es el hijo mayor de Mawu a quien se le confió la tierra: "**Ayi Vodun**", el Vodun de la tierra. Su poder es temido y aterrador. Sus atributos son el brazo de la viruela, tijeras, una cadena y puntos negros, blancos y rojos. Sakpata tiene muchos hijos, entre ellos el Vodun de la lepra (**Ada Tangni**) y de llagas incurables (**Sinji aglosumato**).

Sogbo: Es un Vodun de las tormentas y el fuego entre los Fon. Hijo de Mawu y

Lisa, hermano de Sakpata. Él incendió la tierra con sus rayos, pero Otuto, el pájaro cantor, dio la alarma y Mawa envió la lluvia, para apagar las llamas. En algunas historias, Sogbo es sinónimo de Mawu, confusamente es femenino y la madre de Agbe. Otros aseguran que Sogbo y Agbe, son lo mismo.

Xevioso: Este es el Vodun del cielo (Jivodun) que se manifiesta en el trueno y el relámpago. Él es el segundo hijo de Mawu y se considera el Vodun de la justicia que castiga a los ladrones, mentirosos, los delincuentes y malhechores. Sus atributos incluyen el rayo, el hacha bipenada, el carnero, el color rojo y el fuego. Xêvioso tiene varios hijos, incluyendo Sogbo, Aklobè, Avlékété.

Zinsu and Zinsi: También, como en muchas tradiciones a lo largo del mundo, existen unos dioses gemelos: ***Zinsu*** y ***Zinsi***, seres semi-divinos y magos que ayudaron y enseñaron a los hombres.

Agbe: Este es el Vodun del mar (Tovodun), según los Fon. También se le conoce como Hu. Está representado por una serpiente, símbolo de todo lo que da vida. Uno de sus poderosos hijos es **Dan Tojosu**, que se manifiesta en el nacimiento de los bebés monstruo. En algunas historias se le relaciona como un Vodun de los truenos. Hijo de Mawu Lisa o Sogbo y hermano gemelo de Naete. Padre de Afrikete. También conocido en América como Agwe.

Gu: Este es el Vodun de hierro y la guerra. Él da al hombre sus diferentes tecnologías. Él es el Vodun que no acepta la complicidad con el mal. Por lo tanto, es capaz de matar a todos los cómplices de actos de infamia, si se apela a él. Esto se expresa por el Fon diciendo "***da gu do***".

Jo: Este Vodun se caracteriza por la invisibilidad. Él es el Vodun del aire.

Legba: Este es el hijo menor de Mawu. No recibió nada, porque ya todo se había repartido entre sus mayores. Él es celoso y es el que afloja la rígida estructura del panteón. Él es el Vodun de lo impredecible, de lo que no se puede asignar a ningún otro y que se caracteriza por las tragedias cotidianas o sea, todo lo que está más allá del bien y el mal.

No es para nada sorprendente ver la similitud de los Vodun con los Orishas. De la misma forma que se hacen largas disertaciones sobre que son los Orishas, sin poder explicarlos a satisfacción, igual sucede con los Vodun y para simplificar se se puede decir que los Vodun constituyen una clase especial de seres vivos creados por Mawu. Ellos están por encima de la humanidad. Reconozcamos junto con el Rev. **Barthélemy Adoukonou**, que la definición de Vodun, no es una tarea fácil, incluso para los adeptos del Vodun. Expresiones Fon tales como: "***Vodun gongon***", "***Vodun d' ablu***" (El Vodun es profundo, el Vodun es oscuro) lo dicen todo. Es por ello que, como dijo Mons . Robert Sastre: Hay que hacer referencia al contexto social y cultural que da lugar al Vodun, para comprender lo que realmente es el Vodun.

Estas declaraciones son referencias importantes, ya que esto es precisamente lo que da una gran cantidad de Voduns y que los mismos tengan que ser clasificados de una forma más sencilla para poder comprenderlos mejor:

Voduns Inter-étnicos vinculados a fenómenos naturales: Jivodun: Xêvioso; Ayivodun: Sakpata; Tovodun: Agbe.
Voduns Inter-étnicos vinculados a personajes míticos históricos: Legba, Gu.
Voduns Inter-étnicos: Akovodun (Agasu para el Houégbajavi de Abomey). Los Voduns Toxwyo están en esta categoría.
Voduns Modernos: Estos Voduns son principalmente de Ghana. Son "Goro" que protegen contra la brujería y "Koku" que son los Voduns de los poderes ocultos de la violencia.

De esta forma es que decimos que los Voduns se asocian en familias, pero no nos explica que son los Voduns. Para simplicidad, podemos decir que Vodun significa "**Espíritu**" en las lenguas Fon y Ewe y es practicado por los Ewe del este y el sur de Ghana y del sur y el centro de Togo y los Kabye, Mina y Fon del sur y centro de Togo, sur y centro de Benin.

Teología y Práctica

La religión de Vodun una parte importante del culto es dedicado a los ancestros. Aún cuando el origen de la humanidad y el mundo se explican en la mitología Vodun, esto no es una cuestión que lo haga el centro de su fe. Los seguidores creen que la respuesta a esa pregunta está más allá del alcance y comprensión del ser humano. Por tanto, se le da prioridad a los antepasados, ya que ellos interceden a favor de sus familias y descendientes, Ante el Todopoderoso. De hecho, aún cuando el panteón Vodun reconoce la existencia de un creador Todopoderoso, los creyentes no se dirigen a esa deidad en particular. Con el fin de comunicarse y orar, todos los clanes y a veces cada familia, tienen su propio Vodun a veces llamados Assanyì, ya que Vodun también se puede traducir como "***El espíritu de los que han pasado antes que nosotros***". El Vodun familiar a menudo se asocia con un espíritu mayor del panteón estándar, pero es distintivo a cada familia (clan). Esta distinción del Vodun del clan es también una afirmación de identidad y origen del culto y un proceso de adoración específico para un colectivo familiar.

La cosmología Vodun se centra alrededor de los espíritus Vodun (Vudú) y otros elementos de la esencia divina que gobiernan la tierra, una jerarquía que va en el poder de las grandes deidades que rigen las fuerzas de la naturaleza y la sociedad humana a los espíritus de los distintos ríos, árboles y rocas, así como decenas de Voduns étnicos, defensores de un determinado clan, tribu o nación. Esto no es ajeno tampoco a la cosmología Yoruba, donde nos centramos en exactamente lo mismo, con Orishas que también pueden ser étnicos y defensores de clanes y tribus, tal como lo vemos en el caso de Iyewá.

Otro punto de concordancia que se puede ver en el Vodun con el culto a los

Orishas, es que estos son el centro de la vida religiosa. De manera similar, en muchos aspectos a doctrinas como la intercesión de los santos y los ángeles que hicieron al Vodun y a los Orishas compatibles con el cristianismo, especialmente el catolicismo y produce las religiones sincréticas como el Vodun haitiano, la tradición Arará de Cuba y el culto a los Orishas. En ambas religiones, los adeptos también hacen énfasis en el culto a los antepasados y sostienen que los espíritus de los muertos, viven lado a lado con el mundo de los vivos. Cada familia de espíritus, al igual que los Orishas, tiene su propio sacerdocio, a veces hereditario cuando se trata de padres a hijos de la línea de sangre.

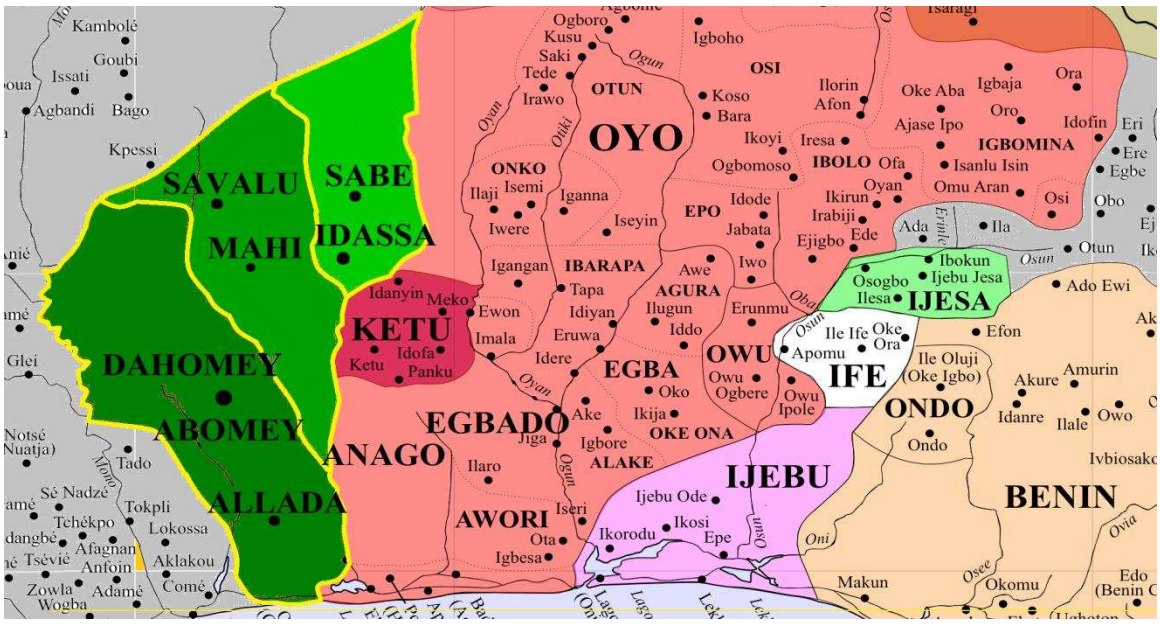
En ambas religiones, los patrones de culto siguen varios dialectos, espíritus, prácticas, canciones y rituales. Un Creador divino, que en algunas tradiciones Vodun, es llamado Mawu es un ser femenino dependiendo de qué tradición o etnia, tuvo siete hijos y entregó a cada uno un reino de la naturaleza, animales, tierra y mar o estos hijos son interétnicos (adorados por diferentes etnias) y relacionados con fenómenos naturales, individuos históricos o míticos. El Creador encarna un doble principio cosmogónico de los cuales Mawu la luna y el sol Lisa son, respectivamente, el aspecto femenino y masculino, a menudo retratados como los hijos gemelos del Creador. Este tipo de principio masculino y femenino lo vemos también en la religión Yoruba.

Dentro de los aspectos importantes que pueden hacernos ver la facilidad con la que Voduns podían emigrar como Orishas y Orishas podían emigrar como Voduns, radica en los aspectos medicinales y mágicos. En ambas religiones, se considera que toda la creación es divina y por tanto, contiene el poder de lo divino. Así es como son entendidas las medicinas, tales como los remedios a base de hierbas y además explica el uso ubicuo de objetos mundanos en los rituales religiosos. De esta manera, los Talismanes Vodun (vudú), llamados "***fetiches***" o Inshes para nosotros los Afrocubanos de creencias en Orishas, son objetos como estatuas o partes de animales secos que se confeccionan para curación y con propiedades espiritualmente rejuvenecedoras.

Como vemos, las similitudes y sincretismos que encontramos en las tradiciones que llegaron a América, no eran extraños a nuestros ancestros, pero no en América, sino que venían con estas características desde África. De hecho, religiones como el Palo Mayombe o Bantú, ya venían con un sincretismo intercultural y cristiano desde la propia África. Por ello, en Cuba no fue para nada extraño que una tradición Egbadó, pudiera influir y adaptarse fácilmente con la mayoría Arará que prevalecía en el área de Matanzas y surgieran los cultos transculturados, no solo de Yewá, sino de Asojuano, Naná, Brosiá, Bromú y muchos otros.

Marco Migratorio

En el mapa que estamos presentando podemos notar en diferentes tonos de verde, los reinos Arará limítrofes con tierras Yoruba y notamos que los Ketú, los Oyó y los Anago, tenían zonas de contacto con los Arará. De esta forma, podemos ver como a través de este contacto, hubo Orishas que llegaron al Dahomey para ser Voduns (Ogún es un ejemplo y el Vodun es llamado Gu) y como Voduns llegaron a convertirse en Orishas al llegar a tierra yoruba.



En África, el río Yewá es donde habita la diosa, pero su origen genera controversia. Podemos ver que Oshumare, Naná, Omolú e Iroko, al igual que Ewá, eran adorados inicialmente entre los Mahi (Maginú o Maginos en Cuba) y fue asimilada e insertada por los yoruba en su panteón. Sin embargo, están los que argumentan que Ewá, ya pertenecía a los Anago y que de esta forma llegó a Abeokutá. Es desde África, donde esta Orisha es confusa. En Cuba, parece haber tomado características de los diferentes cultos regionales que la adoraban, sin que esto parezca entorpecer su culto, que cada día es más limitado.

Es claro que los Ketú, los Oyó, los Egbadó y los Anagó, tuvieron un contacto más cercano con los pueblos de tierras Arará, ya que estos eran los pueblos con mayor zona de contacto limítrofe. En Cuba, sabemos que Yewá nos llegó a la isla por parte de los Egbadó y que estos fueron los que expandieron y conservaron el culto de esta Orisha. Si apreciamos en el mapa, vemos que los Egbadó son a la vez limítrofes tanto con los Anagó como con los Ketú.

Dentro de las regiones Yoruba por ejemplo, encontramos que para algunos conocedores, esta Orisha/Vodun era hija de Naná y que sus hermanos eran Obaluayé (Sakpata), Oshumare y Ozaín. Para los Arará, es un Vodun femenino,

de la familia del gran Vodun Dambirá. Nace para ser el símbolo de la pureza y la belleza de los dioses dahomeyanos. Desde su nacimiento a su fase adulta, Yewá es sostenida en el culto de Dan, donde representa la franja blanca del arco iris, que a la vez, comparte con Ojiku. De Dan es precisamente de quien recibe el poder de la videncia, la riqueza y de todos los corales marinos.

Desde la mentalidad de los Arará, Yewá pasa a ser cerradamente custodiada por los demás Vodun, como símbolo de la virginidad y la pureza. Los castigos eran duros cuando no se respetaba el claustro de sus templos, siendo muchos penados y castigados por los demás Vodun, frente a cualquier falta hacia esta diosa. Inclusive, estos "***castigos***" podemos verlos en la tradición Afrocubana, donde el Odu **Ogunda Irosun**, se establece que aquellos que tengan relaciones sexuales con una hija de Iyewá, se convertirán en homosexuales, ya que no hay varón sobre la tierra que sea hombre completo, después de haber tocado a una hija de Yewá o de Olosa y que puedan vivir como tal y esto por sentencia de Olofin.

Para los Anagó, es la Orisha de las aguas, diosa del río Yewá. Conocida como Ewá, era muy bella, pero muy solitaria y callada. Santa guerrera, valiente. para ellos, Ewá es el horizonte, el encuentro entre el cielo y la tierra; entre el cielo y el mar. Representada en la puesta del sol, controlando el fenómeno visual y horario del día hacia la noche, custodiada por dos bravos guerreros que no permiten a nadie acercarse a ella en ese instante. La asociación más directa es con el crepúsculo, de quien se dice es la encargada y por ello su traje rosa intenso. De esta forma, cada atardecer, sus templos cerraban las puertas y en algunos lugares no era prudente tocar música, cantar o danzar en el atardecer.

Tampoco nos debe resultar extraño que en la tradición afrocubana, a Yewá se le asocie como valiente y guerrera. Si nos vamos a la historia, esto mismo pasa con Oyá, Obbá y Yewá, todas ellas guerreras y todas ellas como Vodunes que llegaron a ser Orishas en tierras Yoruba. Si analizamos, la época en que pudo ocurrir esta migración de Vodunes a Orishas, podemos notar que tiene ciertas coincidencias que no pueden ser pasadas por alto. La primera, es que vemos a Iyewá asociada como una mujer cazadora y la segunda es que para la época se iniciaron a las primeras mujeres Guerreras del Dahomey, conocidas como "***Amazonas***", las únicas mujeres soldado, que rutinariamentemente servían en combate. Estas mujeres se hacían llamar a sí mismas "**Ahosi**", o sea esposas del rey.

Lo cierto es que el Rey **Houegbadja**, tercer rey del Dahomey y quien reinara de 1645 a 1685, es de quien se cree que comenzó a reclutar mujeres cazadoras las cuales eran llamadas Gbeto y las convirtió en guerreras.

El rey **Agaja**, hijo de **Houegbadja**, quien reinó de 1708 a 1732, estableció un cuerpo de guardaespaldas, las cuales estaban armadas con mosquetes. De acuerdo a la tradición Agaja desarrolló al cuerpo de guardaespaldas como una milicia y la utilizó con éxito para conquistar al reino vecino de Savi en 1727. Fue entonces que los compañeros de armas masculinos, comenzaron a llamar al

grupo de mujeres guerreras como "***Mino***", cuya traducción al Yoruba sería Iyewá y al español sería "**Nuestras Madres**".

Es más, en una historia tradicional, podemos encontrar este paso del Vodun Ewá desde las tierras Arará, a ser Orisha en las tierras yoruba, lo que descarta, por lo menos en historia mitológica, que Yewá fuese de origen Anagó o en todo caso Yoruba y evidenciando además, el claro fenómeno de transculturación de los Voduns Arará con los Oricha Yoruba y para los que conocen un poco de sus ceremonias, conserva muchos de sus principales secretos de consagración. Veamos:

> *La belleza física de Ewa encantaba a todo aquel que veía en sus ojos, pero ella nunca se fijaba en nadie, porque era el símbolo de la virginidad y la pureza. Muchos hombres se enamoraron de ella y todos fueron castigados por los dioses porque sabían que estaba prohibido a amar la gran Virgen.*
>
> *A Ewa le encantaba ver la puesta de sol y siempre salía a dar un paseo por los campos de flores, acompañada por dos guardianes valientes que no dejaban que nadie se acercara a ella. Eran un par de gansos blancos, hermosos y majestuosos. Un día, Ewa estaba disfrutando de la puesta de sol, cuando una gallina, aprovechando la distracción de los gansos, vino y rascó mucha tierra en las vestiduras blancas de Ewa, quien colérica, maldijo a la gallina y desde entonces nunca ha querido ver una frente a ella, pero también decidió cambiarse de ropa a los colores de la puesta de sol.*
>
> *Un día Yewa vio a un hombre guapo, un guerrero y quedó encantada con él. Ewa enfrentó y desafió a todos los dioses por el amor de aquel hombre y* ***tuvo como castigo el exilio****. Por ello,* ***fue expulsada de la familia de Dan*** *y considerada una serpiente mala. Durante su exilio, Ewa tuvo que huir y esconderse de la furia de los dioses, que no admitieron su amor.*
>
> *En su escape, Ewá recurrió a la ayuda de un gran cazador y guerrero: Ode,* ***quien la escondió en las profundidades de los bosques oscuros de las tierras Yoruba****. Encontrándose en un lugar oscuro y sin los recursos para la supervivencia a su disposición, Ewa aceptó una flecha que Ode le ofreció. Aprendió a cazar con él y con los otros cazadores.*
>
> *La belleza de Ewa, deleitaba y perturbaba a Ode y a otros que vivían en el bosque. Ellos sabían que no podían caer en el amor con ella, ya que temían la furia de los dioses. Ode hizo entonces a Ewa una corona de serpientes y hojas de palmeras en jirones (Mariwó). Le dijo que se la colocara y así nadie se acercaría a ella por temor a las serpientes y los jirones de hojas de palma ocultarían su radiante belleza. A Ewa le gustó el regalo, porque vio en esto la posibilidad de ocultarse de los dioses y librarse de su furia.*
>
> *Con el uso de esta corona, Ewa pudo salir de la oscuridad de los bosques e ir a disfrutar lo que más amaba y representa: La puesta de sol. Al carecer*

de sus guardianes, pidió ayuda a Ode y este cazó para ella un par de gansos negros, ya que eran los únicos que se encontraban. ***Y así, Ewa vino a ver y vivir nuevamente, la puesta de sol en el exilio****.*

Pasado un tiempo, Azansu se dirigió a los dioses pidiendo por su amada Ewa, alegando que el castigo había sido suficiente. Después de muchas peticiones y ofrendas a los dioses, éstos concedieron a Azansu la custodia de Ewa, quien debería vivir con él. Azansu se sumergió en el denso bosque en busca de su amada y se encontró con Ode.

Como agradecimiento por todo lo que Ode hizo por Ewa, Azansu le dio a Ode un par de cuernos y el poder para llamar a los espíritus de la caza, cuando así fuera necesario.

Ewa fue a vivir en el reino de los muertos junto con ***Azansu*** *y con esto pasó a exigir el cumplimiento estricto de la moral y las buenas costumbres. En su nueva morada, Ewa recibió el caracol donde guarda los secretos de los antepasados y los invoca cuando es necesario y* ***el Iruké con el que espanta a los eguns****,* ***hacia el camino de Oya****. Siempre que sea posible, Ewa engaña a Ikú (muerte) y salva una vida.*

El rescate de Yewá por parte de su padre Azonze, en las florestas de Ode, muestra culturalmente el momento en que se reconocía la simbiosis entre los emigrantes dahomeyanos y los autóctonos nigerianos, pasando a compartir una sociedad humana organizada y firme. Nótese, por ejemplo, el término Gegé (Ewé), asimilado como una nación de las más importantes en la religión, significa justamente desde la lengua yoruba: **Extranjero**. Yewá es uno de los Vodun que más claramente expone con sus mitos y cambios de características, esta coyuntura histórica.

En esta historia vemos claramente como Yewá, sale de las tierras Arará, para obtener su propio culto en las tierras Yoruba. No es extraño que este tipo de patakíes, nos muestren las migraciones de norte a sur, de Dahomey a Nigeria, donde los hombres emigraban con sus Vodun, para relacionarlos con Orishas y viceversa. Este no ha sido un fenómeno nuevo o que solo ocurrió en Nigeria. Fenómenos como estos, pueden verse en culturas europeas como los viajes que hicieron los dioses griegos hacia Sicilia y de allí, a la península itálica donde dieron forma al propio panteón romano.

De hecho, en esta forma, Yewá no es solo asociada con la Orisha Oyá, sino que podemos ver que se fue al reino de los muertos con Azonze, desde el África y no en Cuba. Para reforzar el hecho de que Ewá era capaz de engañar a Ikú (la Muerte) para salvar una vida, podemos encontrar que **Pierre Verger** en su libro Orixas, cita un Ese Ifá dado por Wande Abimbola, donde efectivamente Ewá engaña a la muerte y salva al propio Orunmila con quien además se desposa, lo que al parecer la consolida como Orisha en el propio Ilé Ifé. Veamos:

Yewá a la orilla del río, con una igbá (Jícara) llena de ropa para lavar. A lo lejos avistó a un hombre que venía corriendo en su dirección. Era Orunmila que venía despavorido, huyendo de Ikú (la muerte).

Pidiendo su auxilio, Yewá regó toda la ropa en el suelo, puso la jícara arriba de Ifá, boca abajo y se sentó arriba. La muerte llegó preguntando si no había visto pasar un hombre y le dio la descripción. Yewá respondió que lo vió, pero que ese hombre se había ido río abajo, entonces la muerte siguió su rastro.

Cuando Ikú desapareció, Orunmila salió de debajo de la Jícara y Yewá lo llevó a su casa y se convirtió en su esposa.

Nada mejor para esta admisión como Orisha, que salvar a Orunmila de la muerte y desposarlo, algo que le da suficiente peso religioso para su permanencia dentro del panteón y que claramente se da en las áreas limítrofes de la región Anagó.

Existen otras historias que dan esta aceptación de Yewá como parte del panteón Yoruba, aun cuando podemos ver personajes y formas Arará, tanto en estilo como en forma, pero la misma sería incompatible con nuestra tradición afrocubana, por lo que pudo haber sido olvidada o simplemente no llegó en la mente de las madres de la religión en Cuba. Veamos la historia:

Ikú vivía persiguiendo a Orunmila y un día, a la orilla del río Igbojare, se apoyó cansadamente contra un árbol grande e hizo una petición a Olodumare. Cuando Ikú estaba cerca de alcanzarlo, del cielo apareció un arco iris y en el arco iris blanco, vino Iyewá.

El espíritu del árbol dijo a Iyewá que fuera al río y fingiera estar lavando la ropa, ya que Ikú pasaría por allí. El espíritu de ese árbol también dijo a Orunmila, que era Iroko Naigela, y desplegó todas sus ramas alrededor de Orunmila.

*Cuando Ikú llegó al río, se encontró con Iyewá, quien reflejó sobre Ikú el color blanco de Obatalá. Ikú quedó momentáneamente aturdido, caminando en dirección a Iroko y se detuvo a preguntar a Iyewá, si había visto a alguien pasar por allí. Iyewá le preguntó si él sabía quién era ella. Ikú le respondió, que ella era Iyewá, **la esposa de Oshumare**.*

Iyewá dijo que sí había visto pasar a alguien por allí y le indicó el camino equivocado a Ikú. Cuando Ikú dio un paso atrás, Iroko giró su gruesa raíz, empujando a Ikú, quien cayó al suelo. En ese momento, Orunmila salió de su escondite, quedando debajo de las faldas de Iyewá.

Ikú pensó que había tropezado. Iroko lo levantó y entonces Ikú le dijo:

"Iroko, por su acto de levantarme, atenderé la solicitud que usted haga".

Iroko le dijo a Ikú, que bajo sus ramas tenía un encantamiento que no debía ser tocado por él, ni por nadie. Iroko le dijo a Ikú que debía acostarse en el suelo, para no olvidar lo dicho y así lo hizo Ikú. Este fue el momento esperado por Iroko, que lo arrestó entre las gruesas raíces.

Orunmila salió de su escondite e Ikú trató de agarrarlo, pero no pudo porque estaba encerrado entre las ramas de Iroko. Orunmila, agradeció a Iyewá, que en ese momento quería hacer una petición, un gran deseo. Orunmila le dice:

"Iyewá, usted será madre".

Y esto era precisamente lo que pensaba y deseaba Iyewá.

Iroko dijo a Ikú, que trataba furiosamente de librarse:

*"Sólo lo liberaré, si se quita el "**Juju**" que tiene en su cuello y lo amarra a mi tronco.*

*Para liberarse, Ikú respondió a las solicitudes de Iroko. Las raíces se abrieron e Iroko levantó a la muerte del suelo. Iroko amarró el "**Juju**" de Ikú en el cuello de Orunmila, para que este le sirviera como protección contra el propio Ikú.*

Ikú se aleja del río. Orunmila e Iyewá encontraron a Obaluaiye y siguieron caminando. Con este poderoso hechizo que cuelga de su cuello, Orunmila se liberó de las persecuciones de Ikú.

***Nota**: El **"Juju"** consiste en una bolsa que contiene un poderoso hechizo que la muerte colgaba alrededor de su cuello*.

En este Itan, podemos ver que Yewá sigue manteniendo su identidad Arará al ser asociada con Iroko, que sería el Vodun Loko y como el rayo blanco que se encuentra en el arco iris, pero ya no como su hermana, sino como su esposa. El rayo blanco de Obatalá que lanzó sobre Ikú, le da una identidad Yoruba como hija de Obatalá, ya que es sabido que los Anagó son grandes adoradores de esta deidad. De hecho, en este mismo Itan también vemos como Orunmila vence a la muerte con la ayuda de Iyewá e Iroko, pero es claro que con excepción de Orunmila e Ikú, todos los demás personajes dentro de la historia, son de origen Arará, incluyendo a Oshumare/Dan.

Es claro entonces que estamos viendo una historia, que contiene en forma y estilo, más componentes Arará que Yoruba. Con estas historias, que vemos claramente como "***Patakíes de Transición***", se va dando forma a la transformación de un Vodun en Orisha y de esta manera, se trata de darle una génesis Yoruba.

El solo hecho de que Ikú le diera su "***Juju***" o hechizo a Iroko, para que este lo colgara del cuello de Orunmila, nos muestra la transición, cuando leemos la palabra Yoruba "***Juju***", la cual esta es asociada con la palabra "*Arará*" ***Bo*** u ***O bó***, y nos hace notar la relación que existe con otra migración de un Orisha a Vodun, como lo es Orunmila y como a través de este pequeño detalle, se consolida a Yewá como una Orisha y quitando de ella, su identidad de Vodun, para verla como Orisha.

Bo u **O bó** es la ciencia secreta, cuyo sacerdote se llama **Bokonon** o **Bòkôtônon**. En Cuba, son llamados Bokonos, que es el equivalente al Babalawo Yoruba. No debe confundirse al Bokono con los Vodunsi (sacerdotisa Vodun femenina) y Vodunon (sacerdote masculino), porque estos se consideran aparte, aun cuando también trabajan con Voduns. Esta sería la asociación equivalente de un Olorisha y un Babalawo, lo cual nos muestra otra migración religiosa de los Arará con los Yoruba. En resumen, podemos ver en ambos lados la estrecha relación de Iyewá con Orunmila.

Otro mecanismo de aceptación dentro de un panteón religioso, parte de la dominación en la guerra. Para lograr esta aceptación dentro del Panteón Yoruba, vemos como una guerra entre un Orisha y un Vodun - que se toma como las guerras entre los Yoruba y los Arará – da forma a una Orisha, un elemento básicamente normal para la época. Así, vemos como una guerra entre Ogún, el poderoso Orisha Yoruba y Naná Burukú el más fuerte pilar Arará, hacen comprender que Iyewá es el producto de una madre Arará y un padre Yoruba y que además denota la dominación Yoruba sobre el Dahomey. Veamos:

> *En un período de guerras entre los reinos divinos, Ogún resuelve tomar la tierra que hasta entonces pertenecía a Naná. Cuando Ogún llegó a su tierra, Naná invocó el barro que se elevó casi hasta matarlo, pero Ogún, con gran esfuerzo, logró liberarse, atacar y herir a Nana con su lanza. Por esta razón, Naná no permite el uso del metal en sus ceremonias. Ella no lo admite, por el acto del metal de haber herido su carne.*
>
> *Incansable como siempre, Ogún se organiza de nuevo con sus guerreros y de nuevo ataca las tierras de la Señora de los Pantanos, ganando por la fuerza. Ogún reunió a todo el pueblo de ese reino en el centro de la villa y allí mismo violó a Nana delante de todo el mundo, en un acto de subyugación a la Reina.*
>
> *De este acto, Nana dio a luz a Iyewá, una hermosa niña y* ***el único hijo perfecto*** *de Naná. Contrario a lo que todos pensaban que sucedería, Nana estaba contenta con lo que pasó y puso una Igba Ogún sobre la puerta de su reino. Ogún regaló a su hija, una espada con cabo de madera.*
>
> *Iyewá no tenía nada, porque Naná ya había dividido todo lo que tenía con sus otros hijos enfermos, Omolu, Oshumare e Iroko. Sin embargo, Oshumare que amaba a su hermana, compartió con ella todo lo que tenía,*

incluyendo su poder.

En esta historia notamos que, compatible a la tradición afrocubana, Naná Burukú, otro Vodun, no admite objetos de metal en su culto. Lo que no es compatible con las creencias afrocubanas, es la relación de Iyewá con Oshumare, lo cual desapareció en Cuba, pero no en Brasil. Sin temor a equivocarnos, estas historias también nos dejan ver que no necesariamente estas transculturaciones se daban pacíficamente por la mera coincidencia de fronteras, sino por las masas humanas que huían hacia el sur a causa de las guerras y las cacerías de esclavos y se amparaban en las densas selvas del norte de Nigeria, donde naturalmente, Ode es uno de los principales Orishas entre los Anagó y los Alaketu. Yewá es quizás el Vodun/Orisha que más claramente nos expone los cambios de características de estos hechos históricos. Curioso ver como de los hijos de Naná, solo Iyewá no tenía deficiencias físicas y pasó a ser hermosa.

Si nos vamos al entorno geográfico, podemos notar que la asociación de Naná como una Orisha de Agua y principalmente de los pantanos, es debido a que la zona limítrofe entre los Anagó y los pueblos Arará, principalmente los Maginos (Mahi) y los Dasa, se encuentra la zona del Pantano Kumi y nos describe que la guerra entre Ogún y Naná pudo haberse dado durante la época lluviosa, evidenciado por el hecho de la subida de las aguas de estos pantanos, que casi hicieron fracasar la campaña militar de Ogun y que este pereciera.

Por lo que podemos leer, no es menos llamativo que esta historia nos puede estar hablando del hecho de que para sacrificarle a Yewá, se debe confeccionar un cuchillo que es tan solo de ella y que le fuera entregado por Ogun mismo. No es con el cuchillo consagrado del Babalawo con el que se le sacrifica a esta Orisha, aun cuando en tradición Afrocubana, el origen de este cuchillo es diferente.

Lo cierto es que Yewá, como la conocemos hoy, nos llegó históricamente a través de los Egbadó. Tan importante fueron estas deidades en la identidad Egbadó en Cuba, que surgieron ciertos dogmas para la recepción de la Orisha y de esta forma mantener sus cultos unidos. Así, todo el que recibe Oduduwa, debe tener a Yewá y a su vez, hay que tener Olokun para recibir a Yewá. De la misma forma, con Oduduwa debe recibirse Bromú y Brosiá, todo en un "***paquete***" que lleva como objeto, mantener unido en Cuba, el culto de estas deidades que llegaron con los Egbadó y por tanto, representaban su propia identidad. El único culto que casi se perdió, fue el culto a Iroko, que en Cuba se trató de mantener, pero viviendo en la Ceiba. Pocos son los hijos de Iroko que podemos ver, pero muy asociados a Obatalá.

De aquí que Yewá tenga muchas contradicciones, ya que dependiendo de la región que estemos hablando, vemos en ella diferentes nombres, atributos y funciones dentro de los panteones, tanto Arará como Yoruba. Con un análisis comparativo se pretende complementar una mejor visualización de estas variaciones regionales. En última instancia, la hipótesis trata de explicar que las diferencias regionales no presentan, en relación con la figura de Yewá en América,

diferencias con su historia africana. En otras palabras, el diferente origen étnico y la afiliación religiosa de los agentes sociales responsables de la transferencia transatlántica, formarían la base de ciertas variaciones regionales Afrocubanas. Este hecho viene a señalar que, incluso dentro de la tradición Ewe, Fon, Savalú y Mahi, tenía una heterogeneidad de las prácticas religiosas, aún poco conocidas.

Para agregar más confusión sobre esta Orisha, tenemos que la misma en Cuba, es asociada con los Arará de dos formas. En la primera, vemos que es asociada con el Vodun Towosi, que para la tradición Arará afrocubana, es un Vodun asociado con la muerte. Luego vemos que entre los miembros más destacados de la Sociedad Africana Nuestra Señora de las Mercedes, se encontraba el matrimonio formado por Ma Fausta y Ño Blas, ambos Ararás de nación, que vivían en la unión de las calles Daniel y González. Ma Fausta veneraba a **Yewá Afirimako**, divinidad de la muerte y los desamparados; madre del Orisha Changó y verdadera dueña del cementerio; y Ño Blas había recibido en su cabeza a **Nana Burukú**, poderosa deidad de origen magino (Mahin) y firme puntal de la Regla Arará. Los maginos provenían de una pequeña región del Dahomey septentrional y es posible que Ño Blas fuera de origen arará magino.

Sin embargo, existen dos problemas. El primero, es que Towosi, Tobossi, Togbosi o más correctamente Tohossou, tiene diferentes significados, que como hemos dicho, depende de la región de la que estemos hablando. Towosi, puede hacer referencia a Voduns femeninos, también puede hacer referencia a la posesión por un Vodun y finalmente es asociada a un Vodun llamado Aziri Tobosi, pero que por su sincretismo tiene más relación con Yemayá que con Yewá.

Este Vodun, al igual que Yewá, era originalmente adorado como el espíritu de un río, pero en el caso de Tobosi, esta podía reinar tanto en aguas dulces como saladas. Es precisamente bajo esta forma de Tobossi en África, que en Cuba Yewá tiene un Pataki de **Otura Irosun**, que nos habla de estos mismos hijos y otro Odu separado donde ella da a luz un Elegguá o que Oduduwa considera como su Elegguá. De hecho, **Otura Irosun** da una íntima relación entre Yewá y Yemayá en su Patakí.

Por ejemplo, en el Patakí de **Otura Irosun**, vemos que Yewá tenía dos hijos a los cuales quería mucho y siempre les estaba buscando alimento, donde uno se llamaba **Omi Logun** y el otro **Omi Togun**. Según la historia una historia Ewe, podemos ver.

> *Tobossi tuvo tres hijos nacidos de sus entrañas que eran **Eleguá, Togun y Otolú** y **dos de crianza que eran Jebioso** y Avinage. Eleguá era su primogénito, pero no quería trabajar como sus hermanos, sólo quería ir de fiesta y consumo excesivo de alcohol.*
>
> *Togun era el responsable de la defensa del pueblo, Otolú era responsable de traer alimento para todos, Jebioso se encargaba de las pendencias del pueblo, con mucha justicia y Avinage sanaba a todos los enfermos.*

Un día, todos se fueron para sus asuntos, menos Eleguá, que miró a su madre con maldad, deseándola como mujer. Tobossi no se dio cuenta, hasta que él embistió sobre ella. Tobossi aterrorizada, ya que ninguno de sus otros hijos estaba en casa para defenderla, echó a correr en dirección a un acantilado y se arrojó prefiriendo morir, antes que ceder a los avances del hijo incestuoso.

Al lanzarse por el acantilado, sus pechos se rasgaron y formaron un mar infinito y ella se puso a llorar formando el océano y es por ello que el agua de mar es salada, ya que son las lágrimas de Tobossi. Togun, al saber lo que había sucedido, colocó a su hermano fuera de la casa y lo condenó a vivir en las calles por toda la eternidad y es por esto que Elegua le tiene miedo del agua.

Es más, esta relación de Yewá con el mar, la vemos en la tradición afrocubana, que la considera navegante, por un Pataki del Odu **Otura Iwori**, donde ella efectivamente navegaba con Yemayá, específicamente Asesú. Vemos también que es considerada como madre de Jevioso, que para los Yoruba es el equivalente a Changó, pero que podemos ver que no es incompatible con la tradición Arará. De hecho, dentro de los atributos de sopera de Iyewá, debe tener un bote hecho de una madera específica. Por tanto, su relación con las aguas saladas, está muy bien documentada en el Ifá Afrocubano, dejando de lado su estrecha relación con Olokun, que heredamos de los Egbadó.

Esta historia, inclusive en su trasfondo, es muy familiar a cualquier Afrocubano, donde Yemayá también iba a ser violada, pero en nuestra tradición es por Ogún y donde este se condenó a trabajar sin descanso, día y noche. Sin embargo, vemos a los tres hijos, en dos Patakíes afrocubanos diferentes y que más adelante analizaremos.

Marco Histórico

Para comprender a Yewá, nos ha hecho falta retroceder hasta su origen en las tierras del Dahomey, que como afrocubanos, llamaremos Arará. El origen de este Vodun podemos ver que se encuentra en Dahomey y sus primeras referencias concretas para la cultura occidental europea, datan del siglo XVIII, cuando tanto franceses como ingleses rescataron datos antropológicos y culturales de las tribus de esa parte de África.

El término Vodun en Benin (también voodoo, vodou u otras grafías fonéticamente equivalentes en Haití; Vudú en la República Dominicana) se aplica a las ramas de una tradición religiosa Ancestroteísta - Animista de África Occidental. Sus raíces primarias se encuentran entre los pueblos Fon - Ewe del África Occidental, en el país ahora conocido como Benin (anteriormente el Reino de Dahomey), donde el Vodun es hoy, la religión nacional de más de 7 millones de personas. La palabra Vodun es la palabra Fon - Ewe para espíritu.

Además de los Fon o tradición dahomeyana que ha permanecido en África, existen tradiciones relacionadas, que echaron raíces en el Nuevo Mundo durante los días de la trata transatlántica de esclavos africanos. Voodoo o vudú es considerada la religión más antigua del mundo, directamente derivada de los sistemas de creencias prehistóricas. Este "***primitivismo***" genera un interés excepcional en el campo de la paleoantropológía

Además de Benin, el Vodun africano y sus prácticas descendientes se pueden encontrar en la República Dominicana, Puerto Rico, Cuba, Brasil, Ghana, Haití y Togo. La más o menos "***pura***" tradición Fon en Cuba, se conoce como La Regla Arara .Los Arará más influyentes, en Cuba, fueron los Mahi (Magino) y los Savalú. La estructura religiosa de los Arará, por mucho que se puedan comparar es un poco más compleja. Aquí las deidades se dividen en familias, donde cada Familia tiene sus Vodun masculinos y sus Vodun Femeninos.

El Vodun haitiano es similar al Vodun de África Occidental o Beninés en su énfasis en los antepasados. Sin embargo en África, cada familia de espíritus tiene su propio clero especializado que a menudo es hereditario. Estos espíritus incluyen a Mami Wata, que son diosas de las aguas; Legba, que es viril y joven, en contraste con la forma de anciano que lleva en Haití; Gu, que gobierna el hierro y la herrería; Sakpata, que gobierna las enfermedades; y muchos otros espíritus distintos en su propia forma en África Occidental. El Vodun del nuevo mundo y sus derivados es un fuerte caso de sincretismo religioso entre la antigua religión importada junto con los esclavos de África occidental, las creencias cristianas de sus amos y religiones locales.

El vodunista adora a Dios y sirve a los espíritus, que son tratados con honor y respeto como miembros mayores de un hogar. Allí se dice que son veintiuna naciones o familias de espíritus, también llamados a veces "Lwa - yo" (Loas).

Algunas de las naciones más importantes de Lwa son la Rada, la Nago y la Konga. Los espíritus también vienen en "***familias***" que todos comparten un apellido, como Ogou o Ezili o Azaka o Ghede. Por ejemplo , "***Ezili*** " es una familia, Ezili Dantor y Ezili Freda son dos espíritus individuales en esa familia. La familia Ogou son soldados, las Ezili gobiernan las esferas femeninas de la vida, los Azaka rigen la agricultura, los Ghede gobiernan la esfera de la muerte y la fertilidad. En el vudú dominicano, también hay familias Agua Dulce o "aguas dulces" y que abarca todos los espíritus amerindios. Hay literalmente cientos de Lwas".

Por ejemplo, Sèvis Gine o "***Servicio Africano***" en Haití, es una forma criolla de Vodun. Al igual que las tradiciones Arará en Cuba o Vodun Cubano, el Vodun haitiano también tiene fuertes elementos de los pueblos Ibo y Congo de África Central y de los yoruba de Nigeria, aunque muchos pueblos diferentes o "***naciones***" de África, tienen representación en la liturgia de la ***Sèvis Gine***, al igual que los indios taínos, los pueblos originarios de la isla ahora conocida como la Española y Cuba. En Cuba, la forma cambió radicalmente, por dos razones principales que se pueden identificar: las migraciones haitianas a Cuba y la influencia Egbado en la región donde se desenvolvió.

Debemos mantener en cuenta, que muchos Orishas y Vodunes fueron capaces de sobrevivir a la travesía transatlántica y restablecer su culto en Cuba. Sin embargo, fue necesario hacer adaptaciones, con el fin de asegurar la supervivencia. La gran Mayoría de los Orishas, son adorados en ríos que llevan sus nombres, así Ochún es la deidad del Río Ochún, Oba es la deidad del Río Oba y Yewá no es la excepción, ya que era la deidad del Río Yewá.

El culto a esta Orisha, ha ido cada vez más en decadencia y su consagración directa está casi perdida. Hoy en día se hace Ochún con Oró a Yewá, pero esta Orisha se hacía directo. Como hemos dicho, sobre esta deidad recaen muchas controversias con respecto a su origen, que como hemos visto por historias tradicionales, se puede deducir que esta deidad llega a los Egbadó por un fenómeno de Transculturación. Es más, el fenómeno no solo se dio en las tierras Yoruba, sino que se volvió a repetir en las tierras cubanas.

No es fácil reconstruir un culto que parece haberse perdido, tanto en Cuba como en Nigeria. Poca o nada es la mención que se hace de esta Orisha, que era muy considerada en la región Egbado (hoy irónicamente llamados Yewá). Tenemos que reconstruir su historia en Cuba.

Algunos aseguran que el nombre "***Arará***" se deriva de la ciudad de Allada Dahomey y se relaciona con la Rada término encontrado en Haití y Arrada en la pequeña isla de Carriacou en las Granadinas. Otros puestos de avanzada de la cultura de Dahomey en las Américas, incluyen las casas en las ciudades brasileñas de São Luis do Maranhão, Salvador, Recife y Porto Alegre. En Cuba, los Arará fueron siempre una minoría eclipsada por la Lucumí y su identidad cultural distintiva está ahora en peligro de desaparecer. Algunos centros Arará todavía se encuentran en la Ciudad de Matanzas, Jovellanos, Máximo Gómez y el

Perico, todos en Matanzas.

Martínez Furé señala que la presencia de los ararás en la Isla, se remonta a los albores de su historia. Los ewé-fon fueron introducidos en Cuba bajo las siguientes denominaciones:

- Ararà agicón,
- Ararà magino,
- Ararà abopá,
- Ararà cuatro ojos,
- Ararà cuévano,
- Ararà sabalú,
- Ararà nezeve,
- Ararà dajomé
- Minas

Sabemos que en Cuba, antiguamente se hacía lo que se conoce como Santo de pie y cabeza. Esto es que se coronaba el Orisha Tutelar y sus "***Pies***" era Elegguá. Para aquellos tiempos, la Iyalosha Timotea Albear (Latúan) en conjunto con la Iyalocha Efunshe, comenzaría a hacer los preparativos para la nueva forma ceremonial de recibir Santo o sea, la forma en cómo hacemos Santo en la tradición afrocubana. Sin embargo, hoy en día es muy discutido, que era en realidad, lo que constituía el procedimiento exacto para el rito de "***Pie y Cabeza***". Mientras que los rituales inherentes en "***Pie y Cabeza***" con toda probabilidad, reflejan la tradición inclusive en África, no hay evidencia que la consagración de pie y cabeza fuera limitada a solamente dos Orishas.

Esta costumbre de recibir varios Orishas parece tener antecedentes africanos, porque esto es paralelo a prácticas similares en el Candomblé brasileño. No parece ser entonces, que Efunshé introdujera deidades adicionales a la consagración. Lo que sí es más probable, es que ella introdujera la tradición Oyó-céntrica de la ceremonia de coronación del palacio, el Kariosha, que entonces suplantó gradualmente la tradición de "***Pie y Cabeza***" en Cuba.

Sin embargo, parece que el camino hacia este tipo de consagración, no les resultó nada fácil a Latuán y Efunshe, encontrando oposición férrea por parte de la no menos prestigiosa Iyalocha Ma Monserrat González Oba Tero. Obá Tero rechazaba la práctica según los nuevos estándares o tener que alterar sus ritos de alguna forma. Ella, pudo haber introducido también algunas influencias Oyó desde tierras Yoruba, pero al parecer no fueron suficientes para aplacar a Latuán y a Efunshé.

Como consecuencia de la mala sangre entre las dos sacerdotisas reinantes, Obá Tero se reubicó en Simpson (Matanzas), donde introdujo el desconocido ritual de iniciación Oyó-Egbado a los residentes de Matanzas. Por ello, le acreditan haber llevado la ceremonia de Kariosha a Matanzas, desde dónde se esparció a otras

áreas de la isla. Este incidente se conoció como **La División de la Habana**.

Luego de haber llegado a Matanzas de la mano del prestigioso Babalawo Remigio Herrera (Adeshina), Oba Tero estableció una reputación intachable como una Iyalosha extremadamente poderosa y de mucho conocimiento. La llegada de Obá Tero a Matanzas tuvo una repercusión importante. Aunque los detalles son un poco vagos, ella fue la principal influencia para unir a dos grupos étnicos africanos que habían sido eternos rivales en África Occidental: Los Yoruba y los Arará

Según los testimonios orales, al cambio de siglo, una celebración religiosa importante ocurrió en Simpson. La naturaleza exacta de la ceremonia ya no se recuerda, aunque posiblemente se trataba de un wemilere - una festividad que implica el uso de tambores, el cantar y la posesión por deidades – y que había sido solicitada por los oráculos en el rito de adivinación anual. La localización exacta de la observancia no se sabe. Yorubas y Ararás estaban presentes, lo que quizás indica que la tensión entre los dos grupos, ya había comenzado a disminuir. Presentes en la celebración, estaban Obá Tero y Micaela Arzuaga (Melofo), importante sacerdotisa Arará que había fundado el Cabildo Arará Sabalú en esa ciudad. Fue ese día que la vida de Flora Heredia – y por extensión de toda la cultura Arará – tomaría un giro interesante y altamente significativo. Eventos subsecuentes, cuyas semillas fueron plantadas en ese ***wemilere*** en particular, crearían una alianza fuerte entre los dos grupos y cambiarían la vida de Heredia por siempre.

Heredia o Florita, como sus descendientes la conocen, era una descendiente de Yorubas. De nacimiento, los oráculos la habían identificado como hija de Ochún, pero a la hora de esta celebración en particular, ella aun no había sido consagrada. Ella era una mujer joven, posiblemente en sus años 20 y ese día Florita disfrutaba de la celebración, bailando en la parte posterior del cuarto donde los tambores tocaban, tal como se les requiere a los no iniciados que hagan. A un cierto punto, Towosi (un Vodun Arará relacionado con la muerte) y Ochún montaron a creyentes y bailaban al son de los tambores. Si había tensión entre los adoradores humanos, no parecía haber ninguna entre las deidades que bailaban deleitadas, ya que compartían el mismo espacio ritual, sin ninguna aparente animosidad entre ellas. Towosi dio una vuelta, dio una mirada a Florita y después dio vuelta repentinamente de cara a Ochún diciendo:

"*Ochún ¿Puedo tener a su hija?*"

Ochún, según la historia oral que se cuenta, contestó sin vacilar:

"***Seguro***" – y siguió bailando.

Pero entonces, posiblemente debido a la relación de Towosi con la muerte, el peor enemigo de Ochún, esto la llevó a preguntar:

"*Towosi, ¿Qué es lo que usted desea con mi hija?*"

A lo cual la otra deidad contestó:

"*No deseo dañar a su hija de ninguna manera. En lugar de eso, deseo llevarla a alguna parte donde la gente no tenga ningún líder, ninguna dirección. A alguna parte donde ella nunca ha estado, donde la haré una reina y le daré más de lo que usted jamás podría imaginarse. Démela y la llevaré a que reine sobre mi gente y juntos, nuestra gente conocerá la paz*".

"*Llevémosla allí juntas, entonces*", contestó Ochún.

Si los dioses lo ordenaron, los devotos poco podrían hacer, sino seguir los deseos de sus deidades y aceptar su dirección.

Pronto después, en la primera de su clase, Florita se ordenó en Towosi en un ritual dirigido por sacerdotes y sacerdotisas Arará y Lucumí. En la ordenación, la nombraron **Afoare**. Obá Tero dirigió el ritual como Obá Oriaté y haciendo esto, ella comenzó el proceso de enseñar la ceremonia de Kariosha y el uso de los oráculos Lucumí a los Arará, quienes eventualmente incorporarían mucho de este conocimiento en sus propios rituales.

Tal como los Olorishas Lucumí iniciados en la tradición de Santo Parado[1], antes de Florita los Arará no "***coronaban***" a sus sacerdotes y sacerdotisas. En vez de esto, ellos consagraban un "***Fodún***" (Vodun), según lo dictaba la necesidad individual, preparando e instruyendo al devoto en los detalles relacionados con esa deidad, de modo que él o ella pudieran atenderla correctamente.

Los regalos de Obá Tero a los Arará fueron numerosos. La proximidad geográfica de estas dos etnias en África Occidental no puede ser ignorada y es altamente probable que la difusión precediera su reencuentro en Cuba. Muchas de las ceremonias que se cree que Obá Tero compartió, pudieron no haber sido nuevas para los Arará. Posiblemente, los rituales practicados por Obá Tero pudieron haber simplemente reanimado los rituales inactivos de los Arará en Matanzas, permitiendo que prosperaran y coexistieran con los rituales Yoruba. Uno de los muchos ejemplos posibles de esta revitalización, es el uso actual por los Arará de cowries y cocos para la adivinación. Aunque los Arará habían utilizado cowries y los cocos para el ritual de adivinación en Dahomey, las fuentes enfatizan que no habían hecho uso de estos oráculos en Cuba, por lo menos no hasta que el

[1] En ese sistema, el Orisha era consagrado para la instalación o la casa entera. Por medio de la posesión o consultando los oráculos, un representante de la familia era seleccionado para atender la adoración de la deidad y ciertas ceremonias eran realizadas para conceder a este individuo el derecho de hacerlo. Esta persona, aunque era considerada un Olorisha porque atendía a la deidad, no estaba debidamente ordenada en el sacerdocio; es decir, no estaba "***Coronada***". Después de haber sido autorizada, la persona podía realizar rituales de limpieza, adivinación, ofrendas y otros ritos para la instalación o la comunidad, ritos que en otra parte eran típicamente realizados por un Olorisha consagrado. A la muerte del individuo, un pariente elegido previamente por el difunto o determinado por adivinación heredaría la deidad.

Yoruba los compartió con el Arará. Hasta entonces, habían sido posesiones terminantemente Lucumí.

Siguiendo los patrones del ritual de ordenación Lucumí, el Arará ahora consagra un sistema de dilogún para cada Vodun a la hora de la ordenación del asió (el novicio Arará) y en el tercer día de la ordenación, tal como los Orishas Lucumí, cada Vodun ahora comunica las prescripciones y proscripciones con el oráculo del dilogún.

Hoy en día el portador de esa herencia es el Cabildo Arará Sabalú Nonjó Este Cabildo jugó un papel clave en el mantenimiento de las tradiciones arará en Cuba. A diferencia de la mayoría de las tradiciones de las tradiciones afrocubanas que tienen sus raíces en la cultura Yoruba en Nigeria, las tradiciones arará tienen su origen principalmente en las comunidades de habla Fon en lo que ahora es Benin. De hecho, Sabalú viene del Savalu en la zona central de Mahin (maginos) de Benin. No está del todo claro cuando se estableció el cabildo. El cálculo cuidadoso por David H. Brown sugiere en algún momento entre 1880 y 1895 (Santería Enthroned, p.74), pero el líder del cabildo actual, Oscarito Rodríguez afirma que fue fundado en 1862.

Ubicado en la ciudad de Matanzas, donde muchas comunidades periféricas también tienen cabildos arará, el cabildo Sabalú - también conocido como Cabildo del Santo Espíritu - forjó un fuerte sentido de identidad y compromiso con el conocimiento de la lengua arará, el Orisha Asojano y los tambores arará. El cabildo continúa honrando un conjunto enormemente diverso de Vodunes - similares a los Orisha - con diferentes nombres y algunas características variables

Como hemos mencionado antes, en un sentido filosófico los Arará no dan tantas explicaciones a las leyes que rigen el universo, ni de su formación. Para ellos había un Dios creador responsable de todo lo creado visible e invisible y todo lo demás lo consideran más allá del entendimiento humano.

En la cultura de origen fons existe un Dios Supremo denominado Segbo Lisa o Dada Segbo. Casi nunca se usa su otro nombre: MAWU. En la teogonía fon, al igual que en la Arará, Segbo Lisa creó el mundo y, “alejado de los problemas de los hombres”, atribuyó diversas funciones mediadoras a un grupo de divinidades, que son los dioses de la naturaleza, como afirma Metraux.

Así podemos ver que este Dios es el primer móvil Origen y causa, principio y fin de todas las cosas, creador de lo visible e invisible de donde emana todo y a donde va todo, a su vez creador de un grupo de deidades encargadas del auxilio de los hombres en los distintos problemas de índole humana.

Oday Juero este es el equivalente Yoruba a Oduduwa secretario de Olofin patrón de su cabildo celebrado el 1º de Enero, santo respetado por ellos y de mucha adoración para esta regla.

Kutito, Kututo o Zangbeto es el equivalente a Eggun que son considerados los muertos y ancestros dentro de la cultura Yoruba. No es extraño entonces que para nosotros, en la tradición afrocubana, se nos hable de un Echu Zangbeto, asociado a los Eggun.

En Benín, los Zangbeto son los guardianes tradicionales de la noche en el Vodun de la religión Yoruba de Benin y Togo, que son conocidos como los "***serenos***" (vigilantes). Similar a los Egunguns, son muy venerados y actúan como una fuerza policial no oficial, patrullando las calles, velando por la gente y en búsqueda de criminales para presentarlos ante la comunidad y que sean castigados. Creados originalmente para asustar a los enemigos, los Zangbeto vagaban por las calles para detectar ladrones, brujas y mantener la ley y el orden.

Zangbeto son hombres en un traje que se asemeja a un pajar, pero caen en un trance que permite a sus cuerpos, según la tradición, ser habitado por espíritus que poseen un conocimiento especial de las acciones de las personas. Sin embargo, leyendas yoruba dicen que no hay humanos bajo el traje, sólo los espíritus de la noche.

Tradicionalmente, los Zangbetos fueron los policías de Benín y fueron los principales guardianes de la ley y el orden en el país, antes de la creación oficial de un cuerpo de policía. Se dice que forman una sociedad secreta, que sólo puede ser atendida estrictamente por Zangbetos, y cuando están en trance, se dice que tienen poderes mágicos, como la deglución vidrio sin llegar a causarles ningún daño e incluso ahuyentar a las brujas. En trance, se dice que el Zangbeto puede evocar un poder que habitó la tierra mucho antes de la aparición del hombre y proporcionar una fuente de sabiduría y de continuidad para la gente de Benín.

Legba O Hundaxo es el equivalente a Eleguá dentro de la religión Lucumí, también conocido como Afra es el primer Vodun (divinidad). Es el primero en el orden del sistema religioso. Es mensajero y expresante de los dioses. Recibe las primeras ofrendas y es el encargado de repartirlas a las demás deidades, abre el camino a la suerte, el destino y para que los otros dioses se alimenten y se expresen. Hundaxo se acerca más a lo que es Echu en la mitología Yoruba.

Bereche Es el equivalente Arará la Dios Oggún en la mitología Yoruba dueño de los metales, patrón del trabajo y defensor en las guerras.

Ague Es el equivalente Arará al Dios Ochosi en la mitología Yoruba patrón de los cazadores, brujo y curandero

Adaigueto Es el equivalente a Ozun dentro de la mitología Yoruba que representa la espiritualidad del hombre sobre la tierra, su firmeza y su estabilidad en la misma es conformado de madera con diferentes e innumerables cargas para su conformación y consagración.

Agueyi equivalente a Obatalá dentro de la mitología Yoruba patrón de las

cabezas, de la pureza y la humildad.

Sofiacute equivalente a Ochanlá en la mitología Yoruba. Es una Obatalá mujer y anciana y unas de las precursoras de la creación Yoruba.

Auñoro equivalente a Obanlá en la mitología Yoruba es una mujer joven.

Adañe equivalente a Oyá en la mitología Yoruba, patrona de la puerta del cementerio, dueña del viento y fundadora del pueblo o la nación Takua y Otá.

Sogbo equivalente a Agayú en la mitología Yoruba dueño del volcán.

Towosi equivalente a Yewa en la mitología Yoruba dueña de la virginidad y patrona del cementerio y de las tumbas.

Mase equivalente a Ochún en la mitología Yoruba dueña de la dulzura y de las aguas dulces.

Toisa equivalente a Obbá en la mitología Yoruba dueña de la inteligencia y la estabilidad sentimental.

Agasu equivalente a Inle en la mitología Yoruba curandero y medico de la religión.

Afrekete equivalente a Yemayá en la mitología Yoruba dueña de los mares y madres de los santos, fundadora del pueblo Abeokutá. Este es el nombre de Yemayá dentro de esta cultura y no un camino de San Lázaro como muchos lo hacen ver.

Agaje equivalente a Orisha Oko en la mitología Yoruba dueño de los campos, la fertilidad y patrón de los campos.

Jojo o Hoxo (en lengua Benin) equivalente a los Ibeyis en la mitología Yoruba son las banderas del santeros, es decir, que son para vencer las dificultades de los santeros.

Loko equivalente a Iroko en la mitología Yoruba dueño de los árboles, de la medicina arbolaría, es la deidad de las selvas, de los bosques y también tiene una significación para ello como el Dios Yoruba Ozaín.

Jebioso es el titulo o nombre que se le da a Changó por la tierras Ararás, ya que ellos tenían un Changó propio de sus tierras llamado Wuade, niño guerrero dentro de su cultura, come chivo, ya que el carnero según algunos informantes era Tabú en dichas tierras.

Dan Ayido Hwedo equivalente al arco iris, tiene la misma connotación en Benin que en Haití. Responsable de las relaciones humanas y continuidad de las especies y de la humanidad.

Nana Buruku este es diosa de las aguas dulces dentro de las culturas, principio de la vida, maternidad y la sustentación materna.

Sakuata o Azowano columna principal y santo de adoración y respeto entre los Ararás se le adoraba para evitar las epidemias, vómitos y muertes. De allí que este santo tiene historias que sustentan su principal relevancia ya que se refieren a Odu como Obara Tonti Irosun (6-4) donde él, habiendo adquirido la Lepra en las tierras Lucumí, fue desterrado por los moradores de dichos pueblos. Siendo aún Changó dueño del tablero de Ifá, adivinó para él diciéndole que lo esperaban en otra tierra donde lo Iban a hacer rey.Oggun le regala dos perros que lamerían sus llagas para calmar su dolor y Obatalá le regalaría una chiva y un venado.

Cruzó las montañas que dividían aquellas dos tierras. En ese largo camino muere la chiva de la cual él se alimenta. La tierra Arará estaba diezmada por la viruela y no llovía y había un rey que era un tirano con sus moradores. Los adivinos de esa tierra esperaban a alguien que venía a liberarlos. Cuando el rey vio a aquel hombre venir montado en un venado, tal como se relata en el Odu Ogbe Yono, el rey huyó y a su llegada llueve y con el fango empezó a curar a la gente de ese pueblo donde en agradecimiento lo hacen rey.

Sin embargo, otros Vodun son exclusivos de los Arara: Nadodó y Naejuno son espíritus del río que se asemejan a Ochún. Güero es el arco iris que representa una serpiente, que aunque se equipara a Ochumare, este se refiere a veces como un camino de Obatalá. Asojano y Nanu siguen siendo ellos mismos, mientras que los Sabalú alegan que ellos emanan de los Arara.

El fundador del Cabildo fue Ta Moisés Arzuaga quien nació en África y fundó el cabildo con María Mercedes Domínguez, Perico Arzuaga, Catalino Arzuaga y "***Cece***". Ta Moisés hizo junto a Oba Tero, a la famosa sacerdotisa criolla Flora Heredia, que tenía Towosi con Jevioso como su segundo Vodun, mientras que Micaela Ruiz tenía Makeño con Mase. El cabildo también dio a luz a Pilar Fresneda - Asonsiperaco, quien llevó sus tradiciones a La Habana.

Marco Sincrético Yoruba: Cuba

En África el principal centro de adoración de las serpientes era Dahomey, pero el culto de la serpiente pitón parece haber sido de un origen exótico, que data del primer cuarto del siglo XVII. Tras la conquista de Whydah, los Dahomeyanos entraron en contacto con un pueblo de adoradores de serpientes, la cual terminó con la propia adopción de estas creencias, las cuales en un inicio despreciaban. En Whydah, el centro principal, hay un templo a la serpiente, que además es atendida por una cincuentena de serpientes. Cada pitón de la clase Danh gbi (***Python sebae***) debe ser tratada con respeto y el castigo por matar a una, es la muerte, aun cuando sea por accidente.



Danh - Gbi tiene numerosas esposas, que hasta 1857 participaron en una procesión pública en la que se excluía a la multitud profana: Una pitón era llevada alrededor de la ciudad en una hamaca, quizás como una ceremonia de expulsión de los males. El arco iris, también es concebido con forma de serpiente. Su mensajero se decía que era una pequeña variedad de boa. pero sólo ciertos individuos, y no todas las especies, son sagradas.

No en vano, los Orishas que fueron asumidos por los Yoruba, también asocian a Oshumare con una serpiente, parte que la transculturación dejó intacta. Según la tradición Arará, los Vodun se clasifican en familias y cada familia tiene Voduns masculinos y Voduns femeninos. En todo caso, si comenzamos a analizar uno de los tantos árboles genealógicos de esta deidad en Dahomey, vemos que se trata claramente de un Vodun llamado Ewá.

Ewá tiene una relación sincrética con el arcoíris, ya que se le asocia a la línea blanca que este tiene. Esto es suficiente para hacerla cercana a Oshumare y donde además es representada por una Pitón Albina. Aquí es necesario establecer que el Vodun Ewá o Eowa tiene varios hermanos, de acuerdo a la

familia de Voduns a la que pertenece. Tal como lo podemos observar en el siguiente cuadro:

Família de Danbirah – Voduns

Voduns Masculinos (Oboró):

Sakpatá
Azonsu
Lepon
Poliboji
Borotoi
Bogoni
Alougué
Bosukó
Hoejú
Abojú

Voduns Femeninos (Yabá):

Azirí
Bossaladan
Ewá
Bonboromina
Assoabebe
Sandolebe
Sanlevive
Ulolobé

Para los que tenemos las creencias religiosas según la tradición Yoruba afrocubana, estas familias representan, en algunos casos, diferentes "***caminos***" de un Orisha e inclusive otro Orisha, pero para los Arará serían siempre Voduns diferentes, de una misma familia. Por ejemplo, Vemos a Sakpata que representa la Viruela, pero a su vez Azonsu, representa los dolores o dolencias, lo que representaría un "***Camino***" dentro de las tradiciones afrocubanas, pero un Vodun independiente para los arará. Esta fusión puede deberse al hecho, de que en Cuba se respetaban las múltiples creencias en Voduns y hacer que todos fueran venerados por medio de "***Caminos***" o avatares. De hecho, al ver al Vodun **Poli Boji**, nos damos cuenta que este es similar al Elegguá de esta familia de Voduns, lo que lo haría un Orisha diferente, lo que entonces haría que entrara a los tantos caminos de Elegguá que se conocen en la tradición afrocubana y que además fueran absorbidos por los de tradición Yoruba, como lo puede ser el caso de Echu Afra.

Según William Bascom, el nombre proviene del Yorùbá "***Yèwá***" (Yeyé: madre - Awá: nuestra) y es la deidad regente del río Yewá. Es una de las deidades que nos llegó a Cuba por medio de los Egbadó y siendo Ma Monserrate González Oba

Tero uno de los principales pilares de la expansión de su culto en la Isla. Con los Egbadó llegaron muchas deidades, siendo las principales Oduduwa, Olokun y Yewá. Esta puede ser una de las causas por las que estas deidades ganaron otro tipo de Patakíes en la Isla y de esta manera preservar las creencias Egbado sobre los cultos Oyó de la Isla. En la tradición Egbadó, Yewá es Hija de Obbatala y Oduduwa, hermana de Oyá y Obbá y compañera de Babalu Ayé.

Por ello, es una consideración personal, que a pesar que William Bascom asegura que en Ifé Iyewa es la contracción de Yeye = Madre y; Wa = Nuestra, o sea ***Nuestra Madre***, en lo particular nos parece más lógico el hecho de que Iyewá sea la contracción de Iya = Madre, Wa = Ewá o ***Madre Ewá***, tal como llaman los Yorubas y los afrocubanos a los Vodun y Orishas femeninos, a los cuales les dan el título de respeto y cariño de IYÁ: "***Madre***".

Para la tradición afrocubana, Yewá tiene una imagen taciturna y hasta espeluznante, pues representa la soledad, la contención de los sentimientos, la castidad femenina, la virginidad y la esterilidad y la muerte. Es la dueña de la sepultura, está entre las tumbas y los muertos y vive dentro de la tumba y hasta dentro del féretro que está en el sepulcro. Así, es una de las Orishas de la muerte y la que descompone el cuerpo humano. Permanece siempre en el cementerio, pasea por las tumbas y se le describe con los dones de pureza y virginidad. Según la tradición afrocubana, es dueña de las tinieblas y la niebla misma. Esto puede deberse a una historia que se encuentra en las tradiciones afrobrasileñas, que tienen el siguiente PatakÍ:

> *Nana pidió a Orunmila un buen casamiento para Ewa. Ewa era linda y cariñosa, pero nadie se acordó de ofrecer sacrificio para garantizar el contrato. Varios príncipes se ofrecieron prontamente a desposar a Ewa y eran tantos los pretendientes, que creó una contienda entre ellos.*
>
> *La concurrencia por la mano de la princesa se transformo en una pugna insensata y mortal, jóvenes que se debatían hasta la muerte. Venían de muy lejos, luchaban como valientes para conquistar su belleza. Pero a cada vencedor, Ewa no se decidía. Ewa no aceptaba al pretendiente*.
>
> *Venían nuevos candidatos y otros combates. Ewa no conseguía decidirse, aun tan ansiosa por casarse y acabar de una vez con el sangriento campeonato. Todo estaba feo y triste en el reino de Nana; la tierra seca, el sol casi apagado. Solo la muerte de los novios imperaba*.
>
> *Ewa fue entonces a la casa de Orunmila para que la ayudase a resolver aquella situación desesperadamente y poner fin a aquella mortandad. Ewa hizo los ebos recomendados por Ifá. Los vientos cambiaron, los cielos se abrieron, el sol encandelaba a la tierra y, para sorpresa de todos, la princesa comenzó a desintegrarse. Fue desapareciendo y perdiendo la forma, hasta evaporarse completamente y transformándose en densa y blanca bruma. Y la niebla radiante de Ewa se esparció por la tierra y en la niebla de la*

mañana.

Ewa cantaba feliz y radiante. Con fuerzas y expresiones inigualables cantaba la bruma. El supremo Dios determinó entonces que Ewa celase por los indecisos amantes, observase sus problemas, guiase sus relaciones.

En la tradición afrocubana, vemos que suele decirse que Yewá está provista de una gran sabiduría y que sus hijos poseen excelentes condiciones mediúmnicas, debido a la conexión que existe entre su Orisha tutelar y el mundo de los espíritus. Sin embargo, en África podemos ver que esta gran sabiduría le fue otorgada por Dan, que para los afrocubanos sería Oshumare.

Para otras tradiciones, Yewá quiere mantenerse sola, lo que nos habla de que su soledad es por propia elección. A la vez podemos ver como su traje y atributos de color rosa intenso, también tienen que ver con que sea asociada al crepúsculo, que viene de Dan/Oshumare, según la siguiente historia:

Hija de Nana, Ewá es el horizonte, el encuentro entre el cielo y la tierra, entre el cielo y el mar. Era muy bella, pero muy solitaria y callada.

Nana preocupada con su hija, le pidió a Orunmila que le consiguiera un amor, un matrimonio. Pero Ewá deseaba vivir sola, dedicada a su tarea de crear la noche en el horizonte, mandando al sol con su magia que guarda en su adó.

Igualmente Naná insistía en el matrimonio. Ewá entonces pidió ayuda a su hermano Oshumaré. El arco iris escondió a Ewá en el lugar donde termina, por detrás del horizonte y Nana nunca más pudo alcanzarla.

Así los dos hermanos pasaron a vivir juntos, donde el cielo se encuentra con la tierra. Donde ella hace anochecer con su adó.

Las ceremonias de esta Orisha son muy especiales y la mayoría de estas, hoy se desconocen por lo reservadas, místicas y profundas, pero que además, se han realizado en contadas ocasiones, sobre todo en La Habana. La última vez que se tiene noticias de un asentamiento directo de Yewá, fue hecho por la Iyalosha Dominga Fernández (Ofun She), hermana del no menos respetado y recordado Babalawo Jacinto Fernández (Kaindé). Esta Iyalosha era hija directa de Yewá y fue en 1886 una de las promotoras de los asientos directos de Yewá en la Habana, pues en Matanzas se venían realizando hacía años.

Dentro de la tradición afrocubana, se le tiene como navegante y muy ligada a Yemayá, lo que puede ser varios “Caminos” del Vodun conocido como Towosi por los Arará afrocubanos. Esta característica de navegante y su relación con Yemayá, se puede ver en el siguiente Patakí del Odu de Ifá **Otura Iwori**. Hacemos la salvedad que hemos editado la historia, para que la misma no revele los secretos que de ella se desprenden:

Otura Pompeyo (Editada)

> *Asesú y Yewá siempre andaban juntas en el mar, en un barco muy grande que ellas poseían. Ellas iban por toda la costa repartiendo guacalotes a todos los hombres que se dedicaban a jugar con ellos, pues Asesú y Yewá habían hecho un pacto para por medio de ese juego, tener dominados a todos los hombres, pues por la afición al juego, ellos lo abandonaban todo. Asesú y Yewá se fueron haciendo dueñas de todas las riquezas de aquellas tierras e instauraron a Elegba como Jefe.*
>
> *Ellas iban a buscar los guacalotes a la tierra Omo Ayo, la cual era muy próspera y tenía costas marinas. Sin embargo, la gente de Omo Ayo estaba descontenta con lo que estaba sucediendo, pues la mayor riqueza que había allí, eran precisamente los guacalotes, que se encontraban de todos los colores.*
>
> *En aquella tierra vivía Awó Alayo Ota, quien era hijo de Orunmila y muy querido por todos, por su gran sabiduría. Por ello, siempre estaba dando consejos a la gente de aquella tierra, porque estos tenían el problema de ser muy testarudos.*
>
> *Al ver lo que estaba sucediendo, fueron a ver a Awó Alayo Ota. Otura Iwori fue el Odu que apareció en la consulta. Awó Alayo Ota les dijo que había que esperar a que Yewá y Asesú llegaran en su barco a recoger los guacalotes y les dieran una fiesta a las dos. Cuando ellas estaban entretenidas por el festín, las personas de Omo Ayo zarparon en el barco y recogieron a todos los hombres que estaban esperando a Yewá y Asesú con los guacalotes. De esta forma los fueron llevando para la tierra Omo Ayo donde los esperaba Awó Alayo Ota, quien les consagraba Ifá.*
>
> *Sin embargo, cuando Elegbara se enteró de aquello, se enojó y empezó a engañar a todos los hombres que eran hijos de la tierra de Omo Ayo. Awó Alayo les pidió a Asesú y Yewá, que fueran a buscar a Elegbara y que fuera traído a la tierra Omo Ayo, para consagrarlo. Ellas se embarcaron y se fueron a buscar a Elegba, para lo cual le cantaban.*
>
> *Elegbara les agradecía mucho a ambas, se tranquilizó y se fue con ellas para la tierra Omo Ayo. Al llegar, todo estaba preparado y Awó Alayo Ota, le hizo Ifá a Elegbara. Así, el Ayo (guacalote) además de ser el juego de Olofin en la tierra, era el secreto de aquella tierra para el desenvolvimiento y la salud de sus hijos.*

Aquí podemos ver la asociación no solo de Yewá con el mar, sino que también podemos apreciar su estrecha relación con Yemayá, algo que nos da indicios de su fusión como un Vodun asociado a las Aguas y a la Muerte. A la vez, podemos observar que algunos de los atributos que van en su receptáculo o sopera, se

desprenden de este Patakí, especialmente el barco, el cual muchos tratados falsos que hemos encontrado, dicen que se confecciona en cedro, lo cual es falso.

Al venir de África como una Orisha de aguas, no es extraño que a Yewá en Cuba, se le asociara de alguna forma con estas y no tan solo con el cementerio. De hecho, si tomamos el propio Vodun Towosi, vemos que de ella se dice que vive en las conchas de mar, pero además en ríos y lagunas, lo que a la vez nos indica, como la adoración de deidades, era adaptada a la situación geográfica de la región que la adoptaba, un fenómeno, que como hemos dicho, no se dio solo en Cuba, sino que también venía con estas características desde el África. Es lógico pensar que estos sincretismos ya se daban en las regiones de África, más cuando ya habían sido penetrados no solo por el Islam, sino por el cristianismo.

Es claro que Towosi se ve como una deidad acuática, pero debemos hacer un análisis separado de ella y poder comprender, que a pesar que se trata de un Vodun asociado a la muerte, no es en el mismo marco que Iyewá. Lo cierto es que Towosi, también es asociada al agua en su tierra natal y de hecho, también al mundo de los muertos.

Towosi: Marco Sincrético Arará

No es mucho lo que se sabe de este Vodun en Cuba y al parecer, no hay literatura de "***ella***" en ninguna parte y todo parece circundar alrededor de lo mismo, pero sin ninguna sustancia. La descripción de este Vodun, cae en lo repetitivo y mecánico. La paulatina desaparición del culto Arará en Cuba, a causa de un malentendido secretismo, parece estar acabando con el culto a este Vodun y el conocimiento del mismo. Para añadir al problema, este es cada vez más, absorbido por las tradiciones mayoritariamente Yorubas de la Isla. De hecho, hoy en día, ya se refieren a Dios Creador como Olodumare y no como Mawu Lisa, salvo raras excepciones.

> *Este es un Orisha. Es Yewá en la tierra Arará. Es también casta, muy severa y preside el culto* ***Nexubue (las mujeres malformadas de origen real)****. A pesar de ser una deidad que vive en los ríos* ***y está muy emparentada con el Vodun Ilá****. Vive también en el monte y le gustan mucho los palmares de* ***palmas de aceite****. Lleva afuera el kasha. Vive en las conchas de mar. Su misión es terrorífica, por eso usa careta casi idéntica a las Gelede. Su secreto se mete en una tinaja que se forra de raphia coloreada de osun.*

Lo primero que vemos en estos "***Tratados***", es el error de decir que es un Orisha y más cuando se dice que se trata de Yewá en la tierra Arará. Si es de tierra Arará de lo que estamos hablando, Towosi no es un Orisha, sino un Vodun. Es precisamente a esto a lo que nos referimos, con una fusión que está a punto de hacer desaparecer las tradiciones Arará. Las señales de peligro son obvias. Lo segundo que vemos es que "***Nexubue***", es en realidad la familia de los ***Neusewe*** o sea, la familia de los antepasados más antiguos de la realeza.

Por tanto, si buscamos la realidad de este Vodun, nos damos cuenta que se trata realmente de una familia de Voduns y no de "***Un***" Vodun. Se puede deducir entonces que se trata de los ***Neusewe*** o sea, Voduns exclusivamente de la realeza, de los cuales la Familia de los Towosi, es parte integral. Sin embargo, nos queda entonces la duda: ¿Porque la Asociación de Towosi con la muerte y los seres deformes? Para poder responder a esta pregunta, debemos nuevamente recurrir a la historia.

Durante siglos, alrededor del mundo, los niños que nacían con circunstancias especiales a menudo eran asesinados o segregados y etiquetados como un presagio de "*mala suerte, el mal y dificultades financieras*" para sus familias. Eran considerados una fuente perpetua de vergüenza para sus padres. Lo peor es que muchos fueron institucionalizados e incluso asesinados, para evitar una vida de miradas humillantes, rechazo social y años de gastos financieros y trabajos por parte de sus padres.

De hecho, en el marco "***institucionalizado***", la presencia de un Tohosu entre los

humanos, era comprendido como la manifestación del descontento de los Voduns. Era como una especie de aviso para que se restableciera el orden. Pierre Verger nos cuenta que efectivamente era costumbre, de la época, que los niños nacidos con este tipo de anomalías fueran ahogadas en el río y de esta manera devueltas al reino de los Tohosu, donde después se inmolaban animales para apaciguar su ira.

Aun cuando suene duro en nuestra época, simplemente no había ni recursos, ni recompensa alguna, en tener que sacrificar la propia vida, para cuidar a niños nacidos en estas circunstancias especiales. Este fue también el caso de la cultura del Dahomey, hasta que apareció un Vodun especial llamado **Tohossou** (***Tokhuenij***), para cambiar la situación para estos niños, quizás por las penetraciones cristianas que consideraban esta práctica como salvaje y abominable.

Para los Fon, Tohossu (***Tokhuenij***) es una familia de Vodun, cuyo nombre significa "***Rey de las Aguas***". Estos residen en ríos de Abomey, Agbado, Azili, Gudu y Dido. Su culto proviene de la creencia de que los niños que nacen con deformidades físicas, son espíritus del agua encarnados y la costumbre mandaba que estos niños fueran devueltos a las aguas. Aun cuando esta costumbre ha caído en desuso, al día de hoy son adorados como Voduns.

Para los Savalu, región del norte de Abomey, país de los Mahi en el actual Benin, surgió la adoración de dos Tohossu o Tobossi (***Tokhuenij***), que eran espíritus de los hijos de la realeza nacidos con deformidad, los cuales eran liderados por **Zomadonu**. Este puede ser el origen más probable de esta familia de Vodunes en Cuba. De hecho, es el Cabildo Sabalú en Matanzas, quien mantiene las creencias en los Vodun ***Tokhuenij***. En este marco de Voduns de la Realeza, encontramos la siguiente genealogía, por parte de los Ewé:

Família "Nexubué": Reyes, Emperadores, Príncipes y Princesas

Voduns Masculinos (Oboró):

Ahounomisavá – Daco – Donu – Koicinakaba – Dadaho – **Zomadonu** – Bedigá Dossú Kpé – Apoji – Tossé – Jogorobossú – Agongonu

Voduns Femininos (Yabá):

Sepazin – Nanin – Tossá – Dossú – Dassé – Akueví – Dagbé – Trotrogbe – Revive.

El culto a Tohossou es relativamente nuevo en el panteón Arará. Como hemos dicho, los Towosi (***Tokhuenij***) o más comúnmente, los Tohossou, son Voduns asociados a los miembros de la congregación de los antiguos antepasados evolucionados de la realeza, que llegaron a escena durante el reinado del **Rey**

Akaba, el segundo rey del Dahomey (1685 - 1716). Eran conocidos como "***niños y guardianes de los tres ríos***", que para el marco de creencias Arará, es el lugar donde viven todos los antepasados y el cual es paso obligado de todos aquellos que mueren, antes de entrar en este reino sagrado bajo el agua. Estos Tohossou se consideran muy poderosos y a menudo eran invocados durante la guerra, cuando todo lo demás parecía haber fallado, pues con esta invocación, se hacían seguros ganadores cuando estos dieran un fuerte golpe al enemigo, con sus poderosas espadas.

Por desgracia, fue durante el reinado del rey **Glelè** (1858 - 1889), que la mayor persecución de los que nacían física y mentalmente impedidos en la aldea o familias reales, se recrudeció y a menudo se les sacrificaba para evitarle a las familias reales, años de dolor, vergüenza y humillación. Al parecer, este recrudecimiento de los infanticidios, provocó la ira de estos Voduns e hizo que la adoración de Tohossou, fuese una obligación ineludible, según nos cuenta una historia oral del área de Benín y donde inclusive se crearon ceremonias para las familias que tenían niños nacidos bajo condiciones especiales. Veamos:

> *Los espíritus de los niños deformes de sangre real, a menudo se descuidaban y eran ignorados por los propios reyes. Luego de repetidos intentos por llamar la atención del rey, para alentarlo a rendirles homenaje como lo marcaba la tradición y el rechazo flagrante del rey de hacerlo, estos antepasados se enfurecieron. Un día, en su ira, descendieron a la corte real en los cuerpos de adultos físicamente mal formados y empezaron a causar estragos, confusión y desesperación a todos, destruyendo por completo toda la corte y el pueblo*.
>
> *Inmediatamente, el rey ordenó llamar a los adivinos de Afa (Ifá), para determinar cuál era el problema y lo que se podría hacer para apaciguar a los enojados espíritus poderosos. Después de una cuidadosa consulta, los Tohossou comenzaron a hablar. Además de exigir que todos los reyes erigieran un altar al lado del Vodun principal y les rindieran homenaje, ellos además exigieron que la persecución contra los física y mentalmente impedidos, es decir los que nacieran de ellos, se detuviera.*
>
> *Ellos declararon entonces que desde ese momento eran sus guardianes protectores. Por último, también propusieron que los que nacieran de esta manera especial, podrían erigir un pequeño santuario dedicado a ellos en sus casas y todos los que decidieran hacerlo, serían recompensados con bendiciones especiales y prosperidad*.

El primer niño que nació con una malformación física bajo este grupo, fue **Zomadonu**, cuyo nombre significa "***No ponga fuego en la boca***", primer hijo del rey **Akaba** y es quien dirige este poderoso grupo de Trowo (forma de llamar a los espíritus ancestrales), a los que se les llama ***Tokhuenij***. Cada miembro de la familia de Voduns, tiene sus propias ramificaciones y fue al grupo liderado por **Zomadonu**, al que inicialmente se le debían mantener sacrificios y honores

especiales.

> *Cuenta la historia oral que la reina Kuande, cuando estaba embarazada de Zomadonu, tuvo un embarazo muy doloroso y agitado. Se dice que a veces el vientre, ya grande, se movía a la espalda, al pecho y en ocasiones, sólo desaparecía mostrándose de nuevo dos o tres días más tarde.*
>
> *Aterrorizada por esto, la partera real que acompañaba a la Reina durante su embarazo, huyó abandonando el reino.*
>
> *Cuando nació Zomadonu, tenía seis ojos (Dos en la frente, dos detrás de la cabeza y dos en el pecho); tenía dientes, barba, pelo y era capaz de caminar y hablar inmediatamente después de su nacimiento. Zomadonu había nacido con un quiste sebáceo en las nalgas, tan grande, que arrastraba por el suelo mientras caminaba.*
>
> *Un día, el quiste había crecido tanto que Zomadonu quedó atrapado dentro de este y se desplazaba rodando. En otra ocasión, Zomadonu se convirtió en una enorme ave que pescaba en el arroyo y cantaba. En otra ocasión, volvió una vez más a la forma humana, pero el reino había desaparecido sin dejar rastro.*
>
> *Algunos pescadores aseguraban escuchar al gran pájaro que bordeaba el río cantando y diciendo que era Zomadonu hijo de **Akaba**. Su padre ordenó que se buscara a Zomadonu por todas partes, pero nadie encontró al defectuoso príncipe, que desapareció*.

Con esto, cada rey de Dahomey adoraba por lo menos un ***Tokhuenij*** y a cada uno se le erigieron templos. Ahora se cuentan con unos veintiséis ***Tokhuenij***, donde Zomadonu es el mayor de ellos.

En Dahomey, sólo después de haber realizado el servicio a ***Tokhuenij***, es que se celebran ceremonias para los otros Voduns como Lisa, Mawu, Jevioso, Sakpata, etc. Esto se debe a que la dinastía de los reyes de Abomey, se aseguró de hacer hincapié en la soberanía de sus antepasados deificados, sobre los otros cultos que se introdujeron en su reino.

En América, el nombre de Zomadonu es conocido tanto en el Vodun haitiano, como en el brasileño, donde es el patrón de la casa patio de Minas, también llamado '***Kwerebentan a Zomadonu***" en São Luís de Maranhão. Curiosamente, en Maranhão, Zomadonu no tiene características de Tohossu o sea, no tiene ninguna deformación física.

> *Cuenta la historia que Zomadonu junto con Kpelu, era un **Tokhuenij** nacido del Rey Akaba (**Webgaja**) y Adomu, que invadió Abomey liderando un ejército de **Tokhuenijs**, matando indiscriminadamente a los ciudadanos que huyeron despavoridos, dejando sólo a un hombre llamado Abada*

*Homedovó, que sufría de elefantiasis. La vida del hombre fue perdonada, gracias a la amistad que tuvo con Azaka un **Tokhuenij** Savalu.*

*Abada fue curado por Zomadonu, e instruido por él en los misterios de como propiciar la buena voluntad de los **Tokhuenij**. Después de eso, el ejército de los temibles monstruos pigmeos abandona Abomey, para entrar al río. Y con Abadá Homedovó comienza la adoración de los **Tokhuenijs** reales de Abomey con Zomadonu como la cabeza de estos.*

Se le considera el guardián del vecindario real de Abomey y su hunkpame (templo) principal está en el barrio de Legó. De hecho, Zomadonu no es ajeno a las tradiciones yoruba afrocubanas que nos llegaron a Cuba y que es descrita claramente en un Patakí del Odu de Ifá **Ogunda Irete**, el cual no deja de tener un sabor Arará. Veamos:

Ogunda Irete (Editado)

*En los tiempos del Rey Akaba de la tierra del Dahomey, vivían seres pequeños liderados por un diminuto ser llamado **Zomadonu**. Ellos vivían en la laguna. Este pequeño ser, **era un niño deforme** de gruesa cabeza y ojos enormes y con una inteligencia privilegiada, sobrenatural, pero inclinada a la maldad sobremanera. Era hijo del Denuande y **del propio rey Akaba**.*

*El padre lo arrojó a la laguna al verlo tan horrible, sin saber que la deforme criatura era hijo del **Vodun Dasoyi Gabuna, un Tohosu de Kututome**, el país de los muertos.*

Este Zomadonu, que era Tohosu, devino monarca de aquellos diminutos seres infernales, por lo que en realidad, era hijo de una diablesa Bundun y de Dasoyi. La madre era hija del diablo Aie, director de los misterios de Awansan Ozaín.

*El abuelo del monarca Zomadonu, tenía la virtud de convertirse lo mismo en monstruo, que osono (Guineo), Oroka (Murciélago), **Gonofo (Zaramagullón)**[2] y también en Agbo (Buey).*

*Zomadonu al igual que su abuelo, tenía la virtud de transformarse en distintos animales y transfigurado en estos animales, entró en el pueblo a vengarse de su padre. Mató y sembró el terror entre los súbditos del rey Akaba durante mucho tiempo, alcanzando su terror durante dos dinastías. La venganza de Zomadonu **alcanzó los tiempos del rey Tegbesu**[3] y su*

[2] Los nombres de los animales, están en Arará y no en Yoruba. El Zaramagullón es un ave de la familia de los patos y en Cuba existen dos especies: el **Zaramagullón** Grande (***Podilymbus podiceps***) y el **Zaramagullón** Chico (***Tachybaptus dominicus***).

[3] Tegbessou (alternativamente Tegbesu) o Bossa Ahadee, fue un rey del Reino de Dahomey, en el actual Benin, desde 1740 hasta 1774. Tegbessou no era el hijo mayor del rey Agaja (1718-1740), pero fue seleccionado después de la muerte de Agaja para ser el rey, después de ganar una lucha

hijo, el príncipe Homenuvo.

Una noche, Homenuvo tuvo un sueño en el que se apareció Zomadonu. El maléfico ser le hizo saber que todos los males del Dahomey, era a que solo adoraban lo hermoso y que era necesario adorar a Asowano y a él, hijo de los seres infernales. Homenuvo contó a su padre del extraño sueño.

Tegbesú, el rey, era hijo de Agó (Ochosi) y su madre, la reina Na Wangde, que era de la tierra de Ayá. Ella le recomendó a su hijo que consultara un adivino de la tierra de Adefá (Ifá).

*En aquella época no se conocía a Ifá en Dahomey y los pueblos Arará conocían a Orunmila por Afafa y con él se consultó el príncipe Homenuvo (**Abada Homedovó**). Durante la consulta le salió el Odu Ogunda Kete, que adivinó que el azote que sufría su tierra por parte del maléfico, poderoso y vengativo espíritu de la laguna, quien estaba emparentado muy cercano por el linaje real, a los miembros de su familia y les ordenaba desarrollar el culto a Azowano.*

Afafa prescribió Ebó y ellos consagraron Ayalala (El Yarará), el gran secreto de Asowano Zomadonu. Orumila le dijo a Zomadonu que el maléfico indicaba la forma de como adorar y seguir el culto a Asowano y a él mismo y terminó diciéndole que él Zomadonu, representaba a cada una de las personas que mueren en este mundo y con estos secretos, se terminó la mortandad en la tierra Arará.

En este Patakí, es posible ver mucho de lo que nos cuenta la historia oral arará, pero con las adaptaciones al culto yoruba. Vemos en este Patakí, que efectivamente Zomadonu era un Tohossou (***Tokhuenij***), hijo del rey Akaba (**Webgaja**) y que según la tradición arará, este debía ser ahogado para ser devuelto a los suyos. De igual forma, vemos que son niños deformes que viven en una laguna o sea, están asociados al agua. También vemos que el Patakí atribuye a Zomadonu, el reinado de los Tohossu.

De hecho, podemos ver como el paciente de elefantiasis, no era otro que el propio príncipe Homenuvo, que en la historia tradicional Arará, vemos que se llama **Abada Homedovó**, quien fuera el personaje al que Zomadonu entrenara para llevar el culto a los Tohosu, tal como Orunmila le dijo que lo hiciera, lo que dio inicio al culto de los Tohossu.

Como vemos, los Tohossou se agrupan con los ***Neusewe*** Dahomeyanos (Davisé

---

por la sucesión al trono con un hermano. Las tradiciones orales sostienen que Tegbessou era hijo de Agaja y Hwanjile, una mujer que se reporta en la tradión, de haber traído el Vodún al reino. Hwanjile (1740-1774) fue un sumo sacerdote y kpojito (pareja del rey) del reino de Dahomey. Los Aja son un grupo de personas nativas del suroeste de Benin y el sudeste de Togo. Aquellos Aja que fueron a vivir en Abomey se mezclaron con la tribu local, creando así un nuevo pueblo conocido como Fon, o conocidos como el grupo étnico "Dahomey".

en Brasil) o sea, la familia de los antepasados reales más antiguos, quienes a menudo hoy son conocidos como "***Loko***". Loko es el espíritu de la vegetación y el guardián de los santuarios. Principalmente asociado con los árboles, es quien da las propiedades curativas de las hojas; el dios de la curación y mecenas de los médicos herbolarios, que siempre le invocan antes de emprender un tratamiento. Las ofrendas se colocan en bolsas de paja que luego se cuelgan en sus ramas.

Loko es la personificación de los árboles, a los que está estrechamente asociado. El árbol al cual más se le identifica es precisamente al que suena su nombre: **Iroko**, la caoba africana, un árbol de proporciones gigantescas. Igual se le asocia con el Baobab, la Ceiba y en algunas regiones, con la palma aceitera. No es casualidad entonces que a Yewá/Towosi, se le considere como hermana de Ozaín y hermana de Iroko entre los Anagó, pero no es menos extraño a nuestras creencias, que asocian a todo tipo de espíritus que viven en Iroko.

Para nosotros es sabido que Iroko acoge todo tipo de espíritus y entre ellos se encuentran los Towosi (***Tokhuenij***), que no solo tiene que ver con espíritus femeninos deformes, sino con todos los niños que tienen esta condición. En otras palabras, estos Towosi (***Tokhuenij***), tiene injerencia en las aguas, la vegetación y el mundo de los muertos, que es el que vigilan. Con todo lo descrito, comenzamos a ver claramente, porque la asociación de de Towosí, con la muerte, la deformidad y sobre todo, las aguas, lo que la hace totalmente compatible con Iyewá.

Podemos ver entonces que aunque el contexto es diferente y que para los yoruba, Zomadonu, es considerado como líder de seres infernales. El contexto es claro: Esto se debió, según los arará, al descuido de los Tohossu. Pero no es raro que el Patakí nos dirija a conocer al vodun real, que pertenece a la familia de los Towosi y que se puede considerar como la Yewá Arará: El Vodun Ilá. Para ello, nos valemos de las pistasentregadas por el Odu Ogunda Keté, que nos dice que una de las formas que puede adoptar Zomaduno es Gonofo, quien es representado por el Sarmaguyón. En otras palabras, estos cuatro animales, no son otra cosa que cuatro Voduns adicionales, lo que nos lleva a un Patakí del Odu Ifá Odi Ika, para determinar quién es **Gonofo** y hacia donde nos dirige:

Odi Ika

> *En la tierra Akiologan vivía un Bokono llamado Odi Ka, el cual vivía enamorado de una princesa que vivía a la orilla del río y esta se llamaba Ilá, quien era hija de Yewá.*
>
> *Odi Ka estaba perdidamente enamorado de aquella hermosa princesa y le hizo caso omiso a su Itan Odu de Ifá, que le prohibía tener relaciones con la mujer de los cuatro puntos cardinales de aquella tierra, por estar maldecida por el espíritu ancestral que se llamaba* ***Gonofo****.*
>
> *De los amores de Odi Ka y la hija de Yewá, nacieron cuatro hijos, los cuales eran Tohossu o sea, anormales y tenían los ojos saltones. Odí Ka al ver*

aquello, se avergonzó y repudió a Orunmila, pero ya la maldición de Gonofo los había alcanzado y él tuvo que ir a la casa de Olofin a pedirle ayuda para sus hijos. Olofin lo reprendió

Odi Ka al ver aquello se abochornó y repudió a Orunmila, pero ya la maldición de Gonofo los había alcanzado y él tuvo que ir a casa de Olofin para pedirle ayuda para sus hijos. Olofin lo reprendió y para que la maldición de Gonofo no siguiera extendiéndose a sus otros hijos, le entregó a Pakoko Kuvito, que era el guardián nocturno de Odi Ka, para impedir que la maldición siguiera operando sobre sus hijos, pues Gonofo trabajaba sobre el semen de Odi Ka y así solo podría engendrar fenómenos.

Con el Patakí del Odu **Ogunda Irete**, aprendimos que una de los animales en los cuales se podía convertir Zomadonu, era precisamente en el Zaramagullón (**Gônôfô**) y vemos como Ilá, no solo tiene una estrecha relación con este, sino que además, se le consideraba como hija de Iyewá. No cabe duda que este es uno de los Patakíes de Transición, de los que ya hemos hablado.

Lo más importante, es que podemos ver entonces que el Vodun Ilá del que habla la tradición Oral Arará en Cuba, es uno de los Vodun en que se subdivide la Familia de Zomadonu o sea, los Tohossu o Towosi, de la que **Ilá** como tal, y no Towosi, es el Vodun sincrético de Yewá, aun cuando fuese tratado como Towosi. Esto se desprende del hecho, que es el mismo Pataki la que nos dice que pertenece a los "**Tohosu**" o sea, los Towosi (***Tokhuenij***), pero personifica a Ilá como un personaje aparte de estos.

Marco Litúrgico

En Cuba, las funciones que cumple cada Orisha y las funciones que lleva a cabo tenía que tener un lugar dentro de la estructura religiosa de la Isla y de su sociedad. Orishas que ya no eran prácticos o necesarios en el nuevo mundo, fueron olvidados, disminuyeron en estado o condición o se incorporaron a "***caminos***" o avatares de otras deidades principales con los que comparten similitudes. Los Orishas "***fuertes***" absorben a los "***más débiles***". Como resultado, la iniciación en los cultos de ciertos Orishas, se realiza a través de las deidades más "***fuertes***", en ceremonias llamadas "***Oró***".

En la redistribución de poderes en Cuba, a Yewá se le asoció con la muerte y le tocó el cementerio como hogar, al estar encargada de llevar los Eggun a Oyá y baila sobre sus tumbas. Según Natalia Bolívar Aróstegui, **Yewa** es una Orisha que representa la soledad, la contención de los sentimientos, la castidad femenina, la virginidad y la esterilidad. Es la dueña de la sepultura, está entre las tumbas y los muertos y vive dentro del féretro que está en el sepulcro. Para lograr este trasplante de Yewá al cementerio, una historia del Odu Ogbe Otura, que además nos da una paternidad diferente de Yewá, lo vemos como un intento Yoruba para integrarla a su propio marco de creencias y Panteón o quizás avalando la divinidad que fuera llevada a la Isla por Efunshé. Veamos:

Ogbe-Otura (Parcial)

> *Resultó que Changó tenía ahijados y era muy divertido y mujeriego. Un día, estando reunidos todos los awoses con Changó, este habla de las pocas virtudes de las mujeres. Elegba respondía por una que Olofin, tenía en el jardín como la flor más preciada y que solo miraba los ojos de Olofin, para recrearlo. A lo que Changó preguntó, como se llamaba esa flor y donde se encontraba. Elegba le respondió que se llamaba Yewá y que se encontraba en el jardín de* ***Olofin****.*
>
> *Changó vistiendo sus mejores galas, se presentó en ese jardín para hacer suya a Yewá. Todas las flores le besaron la mano, menos una hermosa flor apartada y cabizbaja, que solo miraba al suelo que la circundaba, esta era Yewá.*
>
> *Changó por las señas de Elegba, se dio cuenta que era ella. Con sus mejores recursos, comenzó a galantearla con palabras halagadoras y en un momento de vacilación, Yewá levantó la vista, bajándola enseguida ruborizada, pero en ese instante Changó se sintió satisfecho por haber logrado lo que estaba reservado solo para Olofin.*
>
> *Elegba, que estaba escondido cerca, partió enseguida hacia donde estaba Olofin para contarle lo sucedido. Este salió al jardín y al llegar allí se presentó delante de Yewá y al ver que esta no levantaba la vista le dijo:*

"Hija, yo te situé en este lugar para recrearme la vista en tus ojos, pero me has decepcionado".

Ella respondió:

"Babá, he faltado a lo prometido y por eso te pido perdón y para no mirar los ojos de ningún hombre, mándeme a un lugar apartado donde pueda descansar".

Olofin dijo:

"Ya que los hijos de La Muerte no tienen ojos y tienen las cuencas vacías, te mandaré para que desde ahora vivas entre ellos; los dirijas, los gobiernes y así será para siempre. Ashe to, ashe bo, Ashe bima. To iban Echu".

Desde entonces Yewá es la diosa de los muertos y la muerte. Desde esa época, Yewá vive en el cementerio y es ella la que desde allí le entrega a Oyá los cadáveres que Babalú Ayé conduce hasta Orisha Oko para que se los coma.

Para mejor comprensión de lo que sucede con el sentido de culpabilidad de Yewá y esta reacción de Olofin, es preciso comprender su origen y cuál fue el propósito primario de su creación. Recordemos que Yewá fue creada para representar la pureza de los dioses, la virginidad y por tanto, esto su mirada no podía ser apreciada por nadie más. Tal como se manifiesta, la mirada de Yewá era exclusiva para Olofin. Por tal razón, Yewá al levantar la vista y ver a Changó, consideró que había incurrido en una falla imperdonable, al faltar a su verdadero propósito. Ella rompió su voto de nunca mirar a un hombre. Su desobediencia, simplemente no podía ser explicada. Ella comprendió su error y fue de inmediato a decirle a su padre. Una vez que las cosas llegaron a ese punto, se cubrió el rostro. Cuando ella cubrió su cara, muchos aseguran que fue cuando la vergüenza nació en la tierra.

Al levantar la vista hacia Changó, ella conoció el amor por primera vez. También supo que nunca podría olvidar a Changó quien la hizo sentir emociones muy diferentes a las que había sentido. Ella sabía que nunca sería capaz de estar con él, ni tener ningún tipo de relación, lo cual le causó gran angustia, ya que con su creación, ella estaba supuesta a representar la pureza y la virginidad.

Sin embargo, dentro de este Patakí se trata de explicar dos cosas básicamente: La representación de la castidad y pureza de Yewá y el porqué vive en el cementerio. También podemos ver que el Patakí intenta sacar a Yewá de sus raíces Egbado, ante la mayoría Oyó de la Isla y estos la colocan como hija de Olofin directamente. Muchos que "***interpretan***" el Patakí, manifiestan que Changó tuvo relaciones con ella y que esa fue su vergüenza ante Olofin/Oduduwa/Obatalá. Esto es errado.

Ahora bien, para que algo sea aceptado por una comunidad religiosa en general, esta debe tener cierta compatibilidad teológica y litúrgica. No es que solo se asignaba un atributo o lugar de dominio y todo el mundo contento. Hasta el Santo con el que se iba a sincretizar un Orisha, era escogido con mucho detenimiento y que reuniera muchas características teológicas y litúrgicas del Orisha. Entonces, aun cuando su relación con el cementerio se dio en Cuba, esta estrecha relación con la muerte, no parece haberse dado en Cuba como muchos podrían creer, sino que la relación con la muerte vino desde de la propia tierra Yoruba, tal como nos lo demuestra el Ese Ifá del Odu **Otura Iroso**:

Otura Iroso

> ***Dice Ifa****: De alguien que quiere ir a algún lugar o dar un viaje, pero debe hacer Ebo antes de ir, para que pueda volver sano y salvo a su casa o del lugar de donde salió. Si la persona no hace Ebo entonces lo buscarán en vano.*
>
> "*Abata ko gba oko*"
> "*En el fango no puede flotar el bote*".
>
> *Este fue el Ifá que le salió a Yewá, cuando ella iba a la selva de Iko. Le dijeron que hiciera Ebo, para que no fuera a perderse allí y no encontrara el camino de regreso a su casa. Yewá escuchó, pero no hizo el sacrificio y se fue al bosque de Iko, donde desapareció y no volvió nunca más. Sus familiares y amigos salieron a buscarla y empezaron a cantar:*
>
> *"Yewa lianwa awa ori"*
> *"Yewa lianwa o yeeee"*
> *"Bella osun bella owo"*
> *"Yewa lian wa oyeeeee*
>
> *"Estamos buscando a Yewa y no podemos encontrarla"*
> *"Estamos buscando a Yewa, yeeee".*
> *"Así no podremos dormir ni descansar".*
> *"Estamos buscando a Yewa oyeeee".*

Esta historia nos explica uno de los cantos que se cantan durante la parte del ceremonial, conocidas como: "***Buscar a la persona difunta***" (Iwa-Oku), que se canta desde ese día, cuando alguien muere en tierra Yoruba. En otras palabras, Yewá representaba, en la tierra nigeriana, los cantos mortuorios y la búsqueda de esas almas. Por tanto, en el sincretismo, fue fácil adjudicar el cementerio a Yewá en Cuba.

Muchos sacerdotes afirman que en las tierras Yoruba, Yewá es adorada dentro de una Caverna a la cual solo se podía llegar a nado a través de la laguna que preside junto con Olosa, Orisha de la Laguna. Ella es descrita como una reina

amazona, que prohibió el contacto sexual a sus adoradores. Su corte era atendida por eunucos bajo la supervisión de **Logun Edé**, quien es considerado un Orisha menor hijo de Ochún y Ochosi. Este Orisha menor tiene características hermafroditas, ya que se dice que seis meses del año es de características femeninas y los otros seis meses del año es de características masculinas. Cuando tiene características femeninas, habita en los ríos o lagos de agua dulce y conserva los encantos de su madre y cuando se presenta en su fase masculina, habita en los bosques como su padre.

Logun Edé es conocido en la tradición Afrocubana como Laro o Larooye, su adoracion en Cuba desapareció, quedando muy arraigada su adoración en Brasil específicamente en las localidades de Río y Bahía. En Cuba, muchos lo denominaron, sin saber su verdadero nombre: "***El hijo perdido de Ochún***". Se especula así mismo, que este Orisha es el mismísimo *Echu Laroye de* Ochún. Es curioso ver como antiguamente, cuando a los antiguos Olorishas se les preguntaba quién era **Logun Edé**, respondían: "***Ochun ní***", es decir; la misma Ochún, afirmando con esto que Logun Ede sería entonces el aspecto o la contrapartida masculina de Ochún.

En una apreciación personal, este fenómeno puede deberse a la "***Absorción***" como caminos y avatares de Orishas menores por parte de los Orishas Mayores y de esta forma no perder su culto, por ello pasó a ser Echu Laroye. En otra apreciación personal, este es el Patakí que asocia directamente a Ochún con Yewá y de esta forma poder hacer Ochún con Oró a Yewá. Queremos hacer la observación, de que se trata de apreciaciones personales, pero de las cuales no se tienen evidencias que así lo comprueben. Otros investigadores advierten que puede deberse a que todos los Orishas yoruba, tienen su contraparte masculina-femenina.

Lo cierto es que litúrgicamente hablando, en el Ifá afrocubano podemos ver que estos personajes andróginos que acompañan a Yewá, también son conservados y se mantienen como una "***advertencia***" a los hombres que quieran acercarse a las hijas de Iyewá y Olosa, tal como lo describe el Odu de Ifá Ogunda Irosun:

Ogunda-Irosun

> *Yewá y Olosa vivían en la laguna y recibían las ofrendas de todos los súbditos. Ellas tenían entre sus preferidos a Lashure, que era un mancebo muy apuesto que se dedicaba a la pesca en aquella laguna.*
>
> *Resultó que un día Lashure, al arribar a la edad adulta, por su belleza varonil comenzó a seducir a todas las hijas de Yewá y de Olosa, haciéndoles faltar al voto de castidad. Yewá y Olosa lloraban amargamente por eso. Ellas fueron a casa de Orunmila, porque no querían matar a Lashure.*
>
> *Al llegar a casa de Orunmila y verlas el Odu que se presentó fue Ogunda*

Irosun. Orunmila les dijo:

"Ustedes tienen que hacer rogación para cambiarle el sexo a ese joven, pues no hay varón sobre la tierra que sea hombre completo, después de haber tocado a una hija de Yewá o de Olosa, que pueda vivir como tal y esto por sentencia de Olofin".

Ellas hicieron sacrificio y al poco tiempo, el bello joven fue cambiando y se convirtió en un homosexual. Todas las hijas de Yewá y Olosa que estaban embarazadas, abortaron.

Las mujeres regresaron a casa de Yewá, quien les entregó a cada una de ellas un cuchillo para que vivieran, pero tuvieron que jurar castidad y virtud delante de Yewá, formando así cofradía de sacerdotisas.

***Nota**: Por este Ifá se prohíbe el comercio carnal y donde esta Orisha tiene su propio cuchillo*.

Vemos pues, como en este Patakí, se habla de los seres andróginos que acompañan a Yewá, pero además sigue manifestando el dominio sobre la laguna, con el que vino Iyewá del África. Sin embargo, la situación de representar la virginidad y castidad de Yewá, queda comprometida por el hecho de haber tenido hijos. Sin embargo, si volvemos al hecho de que en África Yewá es adorada dentro de una cueva, a la cual hay que llegar a nado, tiene compatibilidad teológica con lo que se establece en Cuba, donde también se asocia que Yewá vivía en una cueva. Sin embargo, esta historia contradice el hecho de virginidad y castidad porque podremos apreciar que tuvo **UN** hijo, tal como lo demuestra el siguiente Patakí del Odu **Iroso Ate**:

Iroso Ate (Editado y Parcial)

*Yewá, hija de **Oduduwa**, vivía en cautiverio en una cueva en el fondo de la tierra, que se comunicaba con el mar. La custodiaban Bromú y Brosia. Bromú era más complaciente con ella que Brosiá y a pesar de las instrucciones que tenían, le permitía ciertos paseos a la orilla del mar, cosa que gustaba mucho a Yewá*.

De estos paseos comenzó a nacer una cierta simpatía entre ambos, que se convirtió en atracción y así, nació el romance entre los dos, quedando Yewá embarazada. Desesperados y temerosos de la ira de Oduduwa, decidieron eliminar a la criatura que se gestaba en el vientre de Yewá. Para ello, decidieron ir a ver a Ozaín y se escaparon aprovechando que Brosiá dormía.

Al llegar a casa de Ozaín, este preparó un brebaje a base de hierbas y Yewá bebió aquello durante nueve días. Al cabo de estos, sintió fuertes dolores y expulso al feto, pero este ya tenía vida y decidieron enterrarlo, para así tapar el desliz de los dos.

Bromú aprovechó un momento libre y fue a buscar una palma a la orilla del rio para enterrar al niño, pero Brosiá que había notado algo raro en las conductas de Yewá y Bromú, siguió a este último y vio lo que hacía, descubriendo el secreto de los amores de ellos dos. Brosiá, despechado y celoso fue en busca de Oduduwa y le dijo:

“Vengo a buscarlo, para que usted conozca un gran secreto".

Y de esta forma lo llevó hasta la palma a la orilla del rio, desenterró la criatura y le dijo a Oduduwa:

"Mire, ¿Usted conoce esto?"

Oduduwa sorprendido le dijo:

"No, pero es Elegba y es muy lindo, desde hoy este será mi Elegba"

Sacó al niño de la fosa y mandó que le dieran de comer y le puso por nombre Agboni. Brosiá, temeroso al ver la alegría de Oduduwa, calló su secreto y Bromú y Yewá siguieron amándose en secreto, mientras que Agboni sigue viviendo con su abuelo que lo considera su Elegba.

Aquí tal como vimos en el capítulo anterior, volvemos a notar que en Cuba Yewá es asociada tanto a la Laguna como al mar y que Towosi también. Esto se debe a que Towosi, tal como hemos visto, no es un Vodun, sino una familia de Voduns, que obviamente, tiene varios dominios acuáticos. Esto puede deberse al hecho que las personas también podían morir en el mar y en estas aguas, habitaba un Vodun de la Familia de Towosi y de esta forma hicieran el paso por el mundo subacuático de los muertos.

Continuando con nuestro tema sobre la virginidad y severidad de Yewá, también podemos encontrar historias que nos dicen que Yewá tuvo, no uno, sino dos hijos y por tanto, a muchos les parecería un poco extraño que una mujer virgen tuviese hijos. Esta puede ser por la base del sincretismo católico, donde una Virgen tuvo un hijo y por ello, deja de parecer incompatible.

Sin embargo, ya no es primera vez que vemos que a Iyewá, no se le atribuye un hijo, sino dos.

Según la historia en tierra Yoruba, Iyewá una mujer pobre que era madre de dos hijos, con los que tenía una dura lucha para mantenerlos, pero todos los días iba con ellos al bosque a recoger leña, la que llevaba a la ciudad y vendía a cambio de alimentos.

Un día, cuando según su costumbre de buscar la escasa leña, ella y los niños vagaron más de lo debido por el bosque y cuando llegó el momento de

volver, no podían encontrar la salida. Caminaron de aquí para allá en busca de la ruta de salida, pero caminaron en vano y al fin, cansados y atormentados por la sed, se recostaron a descansar bajo un árbol grande. Con ello descansaban, pero la sed aumentaba y los niños inundaban el bosque con sus lamentos pidiendo agua.

La pobre mujer, medio distraída, se puso en pie y de nuevo se puso a buscar el camino en todas direcciones buscando agua, pero sin éxito y cuando por fin volvió a sus hijos, los encontró casi en el último aliento. Entonces, postrándose sobre la tierra, llamó a los dioses para que acudieran en su ayuda y salvar a sus hijos. Los dioses escucharon sus plegarias e Iyewá fue transformada en una laguna inmediatamente, en la cual los niños bebieron y se recuperaron.

Al día siguiente, fueron encontrados por los vecinos que habían acudido en su busca, quienes los llevaron de vuelta a la ciudad. Cuando los niños crecieron construyeron una casa al lado de la laguna a la cual, en memoria de su madre, llamaron Odo Iyewá: "***La Laguna de Iyewá***".

Con esta historia, podemos ver como Yewá, quien está ligada a la castidad, tiene, en dos historias combinadas, tres hijos, lo cual imposibilita su virginidad y por tanto su castidad. Por tanto, no nos queda más que pensar que este símbolo de virginidad no se vio empañado, debido al hecho de que en el cristianismo, una virgen concibió un hijo. De hecho, podemos encontrar que en Cuba, tenemos un Pataki que también habla de como Yewá tenía dos hijos, con los cuales también Yewá pasaba trabajos para alimentarlos como se muestra en un Pataki de **Otura-Irosun**:

Otura Irosun (**Editado y Parcial**)

Yewá tenía dos hijos a los cuales quería mucho y siempre les estaba buscando alimento. Uno se llamaba Omi Logun y el otro Omi Togun, quienes no estaban satisfechos con lo que les daba Yewá. A causa de esto, ellos iban a escondidas a casa de Yemayá, a comer. Yewá tenía su secreto del que ella se alimentaba y que escondía entre las raices de Iko Mariwó, con la cual además, ella se vestía. Nadie sabía su secreto.

Un dia Yewá había dejado su ropa al pie de río y un gallo, que tenían sus hijos, le empezó a pisar la ropa. Ella lo vio, lo maldijo y corrió a esconderse entre las raices de Iko Mariwo. de esta forma, sus hijos comenzaron a pasar penurias y a conocer la ausencia de su madre. Finalmente ellos la encontraron debajo de Iko Mariwo. Su madre se había convertido en esqueleto y habló.

Al ver y oír esto, ellos se asustaron y corrieron a casa de Orunmila, que les vio este Odu. Orunmila les dijo que debajo de las raices de la Iko Mariwó estaba el secreto de su madre en la tierra y les dio instrucciones de como

debían sacarlo. Cuando se encontraban cavando para obtener el secreto, encontraron a su madre y comenzaron a llorar. En ese momento llegaron Yemayá y Orunmila y este último cubrió a Yewá.

Orunmila les dio instrucciones de como tomar los secretos y al tenerlos, les dio de comer mientras cantaba. Luego del ritual, Yewá habló y dijo que desde ese día, ni ella ni sus hijos comerían gallo nunca más, ya que por la vergüenza de su ropa, ella se encontraba en aquella circunstancia. Yewá tomó la ofrenda que llevaba Yemayá en la mano y le dijo:

"*Desde hoy esto será mi comida y por eso tu Yemayá y tus hijos, podrán ver mi secreto*".

Al terminar, bendijo a sus hijos y se los entregó a Orunmila y estos lo ayudaran a que su memoria fuera firme como sus piedras.

Aquí aparte de ver que Yewá tuvo por lo menos tres hijos, también vemos como Yewá sigue manteniendo una estrecha relación con Yemayá y por tanto con el mar, pero además le confiere un secreto a Orunmila para que su memoria sea infalible y le permita aprender sin olvidar. Esto, para un Babalawo es de suma importancia, ya que son muchas cosas las que debe memorizar para aprender Ifá y realizar rituales sin fallar en los pasos que deba dar, lo cual le da una importancia enorme a esta Orisha dentro de los secretos de Ifá.

De igual forma, podemos apreciar que es en este Patakí, donde Yewá prohíbe el gallo a sus hijos, aun cuando en el Brasil y otras regiones, lo que prohíbe es la gallina, lo cual nos parece más adecuado. De hecho, en otra Historia vemos como nuevamente, maldice a la Gallina:

Corre la leyenda entre las casas antiguas de Bahía (Brasil) que veneran a Yewá, que cierta vez cuando fue al río a lavar ropa, cuando terminó, extendió la ropa para que se secara. Vino la gallina y escarbó con las patas. Toda la suciedad que se encontraba en el lugar, la tiraba en la ropa lavada. Yewá tuvo que lavar todo de nuevo. Con mucho enojo maldijo a la gallina, diciendo que desde ese día en adelante, iba a quedar con las patas abiertas y que ni ella, ni sus hijos la comerían nunca más.

Por eso durante los rituales de Yewá, una gallina no puede pasar ni por la puerta. Pierre Verger encontró ese tabú en África y una leyenda idéntica. Pero estaríamos muy equivocados, si pensáramos que tan solo en cuanto a la memoria de un Babalawo, Yewá es importante para Orunmila y los Babalawos. En otra de sus cercanas relaciones con Yemayá y Orunmila, Yewá es también instrumental en la consagración del cargo más alto que la mujer puede alcanzar en Ifá. **La Apetebí Ayafá**. Esto nos dice que para los Babalawos y las mujeres de nuestra tradición, Yewá no debe seguir perdiendo sus secretos, ya que es importante para la realización de esta importante ceremonia, tal como nos lo muestra el Odu de Ifá Odi Meyi:

Odi Meyi (Editado y Parcial)

Dice la historia que Ikú vivía con Oduduwa y era quien custodiaba el secreto de Ifá. Sin embargo, Ikú estaba enamorado de Ochún Larin y para que ella correspondiera a sus intenciones, este le entregaba secretos de Ifá, entre los cuales le entregó dos Ikines consagrados, de los que Oduduwa mantenía en su casa.

A pesar de todos sus esfuerzos y regalos, Ikú no conseguía que Ochún le correspondiera a su amor, pues el corazón de Ochún Larin vivía enamorado de Orunmila. Al enterase Ikú de estos sentimientos, montó en cólera y trató de destruirla.

Desde ese momento, Ikú le enviaba a diario sombras malas a Ochún Larin. Ella estaba embarazada de Orunmila y ante los ataques de Ikú, ella comenzó a sentirse mal. De esta forma, Ochún Larín también estaba atemorizada de que Ikú acabara con la vida su hijo.

Ochún, quien era muy amiga de Yewá, salió rumbo a casa de esta con una ofrenda y le cantaba. Al llegar Ochún Larín a casa de su amiga, Yewá se presentó y se dirigió hacia ella con una hermosa cesta y le dijo que debían ir a casa de Orunmila.

De esta forma, Yewá acompañó a Ochún Larín a casa de Orunmila y el Odu que apareció en la consulta fue Odi Meyi. Inmediatamente, Orunmila le dijo a Ochún Larín, que para que naciera el hijo de ambos, debía darle el secreto de Ikofá. Para ello, pidió a Ochún Larin los dos Ikines consagrados que Ikú le había entregado y los colocó en el suelo cantando un encantamiento.

Una vez que Orunmila hubo terminado el encantamiento, puso los Ikines en las manos a Ochún y llamó a Awó Akide, Awó Aseto y Awó Awe que eran los hijos de él con Yemayá, para que lavaran y consagraran el Ikofá a Ochún Larin, para lo cual usarían la cesta de Yewá y cantarían un encantamiento.

Entonces Awó Akide, Awó Aseto y Awó Awe, movían los Ikines de Ochún Larin y de esta forma Ochún Larin iba atefando y el Odu que se presentó fue Odi Meyi. Una vez terminaron de Atefar[4], ellos entregaron el secreto de Ikofá a Ochún Larin y así fue como se pudieron salvar todas las mujeres y los hijos de quien ellas nacían.

Como se puede apreciar, este es parte del Odu que habla de la mano de 16 Ikines en el **Ikofá**[5] y parte de la ceremonia con la que se consagra a la Apetebí Ayafá,

[4] Es la acción de manipular los Ikines que ejecuta el Babalawo, para la obtención de un Odu o Signo de Ifá.
[5] Nombre de la Mano de Orula en mujeres

donde se utiliza una cesta para este propósito, cesta que fuera entregada a Ochún por parte de Yewá y que es de suma importancia en esta ceremonia. De hecho, para las consagraciones de Apetebí Ayafá, esta cesta es hereditaria. Pero lo más fundamental de todo, es poder apreciar la gran importancia que tiene esta Orisha en múltiples secretos de Ifá, que son relevantes en la vida tanto de Babalawos como de Olorishas.

Con esto podemos afirmar categóricamente, que Iyewá no es una Orisha cuyo culto deba desaparecer o ser descuidado, por la gran importancia que tiene dentro del marco de nuestra tradición.

Conclusiones

A veces se piensa, erradamente, que los procesos sincréticos con otras culturas y con el cristianismo de nuestra tradición, se iniciaron y se dieron solo en Cuba, pero la historia de esta Orisha nos demuestra más allá de toda duda, que el proceso de Sincretismo se inicia en la propia África y que en Cuba, solo se tuvo que dar el proceso de reubicación específica para establecer cuáles eran sus dominios como Orisha, pero sin perder ninguna parte de su identidad africana. Un claro ejemplo de esto lo vemos, cuando en regiones de África Jesús Cristo es considerado un Orisha o en la transformación de Echu como el "***Diablo***". Para que estemos claros en la tradición Yoruba en África, **Echu Alewelishem Onisegun**, fue asociado con el Diablo y ni siquiera fue algo acuñado por el cristianismo, ya los Yoruba lo conocían por los musulmanes y lo adaptaron y adoptaron a sus creencias.

Analizando todas estas formas de ver a Yewá, nos damos cuenta que en Cuba mantiene atributos y poderes de diferentes regiones del área donde era adorada en África y donde es conservada hasta su identidad como casta y virgen y reflejo de la belleza de los dioses, sin que esto pueda ser contradictorio de ninguna forma con su condición de madre. En otras palabras, podemos ver qué Yewá mantiene en la isla, todas las personalidades de África, lo que le da una identidad única en Cuba.

Lo cierto que no es lo mismo saber quién es Yewá con todas sus características, a saber de dónde salen estas características como tal. Los ritos de Iyewá se han ido perdiendo en el tiempo, que cuando se analizan contra las historias del Corpus de Ifá, vemos muchas contradicciones o peor aún, grandes errores o confusiones litúrgicas dentro de los “tratados” de consagración.

Por todo lo anterior, es preciso que hagamos un rescate de esta Orisha, pero un rescate serio que involucre a los mayores de Cuba, ya que las invenciones que vemos hoy en día con esta Orisha, nos dice que hemos llegado a un nivel alarmante de desconocimiento de la misa.

Tu amigo de siempre,

Águila de Ifá.

Bibliografía

Alpern, Stanley B. Amazons of Black Sparta: The Women Warriors of Dahomey. New York: New York University Press. ISBN 0-8147-0678-9. (1999).

Arthur, Linda B. Undressing Religion: Commitment and Conversion from a Cross-Cultural Perspective. Berg. ISBN 978-1-85973-480-3. 2000

Bay, Edna . Wives of the Leopard: Gender, Politics, and Culture in the Kingdom of Dahomey. University of Virginia Press. (1998)

Bolívar Aróstegui, Natalia. Orishas del Panteón Afrocubano. Quorum Editores, 2008

Ellis, A. B.; Ewe Speaking People of the Slave Coast of West Africa, Chapman and Hall Limited. London 1890.

Forte, Jung Ran. Percy C. Hintzen, Jean Muteba Rahier, and Felipe Smith (eds.), ed. "Vodun Ancestry, Diaspora Homecoming, and the Ambiguities of Transnational Belongings in the Republic of Benin". Global Circuits of Blackness. Race, Space, Citizenship and Modern Subjectivities. University of Illinois Press. (2010)

Halcrow, Elizabeth M. Canes and Chains: A Study of Sugar and Slavery. Oxford: Heinemann Educational Publishing. (1982).

Herskovitz, Melville. Dahomean Narrative: A Cross-Cultural Analysis. Chicago: Northwest University Press. (1958)

Law, Robin (1993). "The 'Amazons' of Dahomey". Paideuma 39: 245–260. retomado en 27 Abril 2013.

Matory, J. Lorand . Black Atlantic Religion: Tradition, Transnationalism, and Matriarchy in the Afro-Brazilian Candomble. Princeton University Press. ISBN 1-4008-3397-3. (9 February 2009)

Maupoil, Bernard. "*La Geomancie L'ancienne des Esclaves*" (Paris: L'universit, de Paris, 1943).

Maya Deren. Divine Horsemen: The Living Gods of Haiti. McPherson & Company. ISBN 978-0-914232-63-6. (1953)

Monroe, J. Cameron. "In the Belly of Dan: Space, History, and Power in Precolonial Dahomey". Current Anthropology 52 (6): 769–798. doi:10.1086/662678. (2011)

Ramos, Miguel W. La División de la Habana: Conflicto *Territorial y Hegemonía*

Cultural en los seguidores de la Religión Lukumi de Oyó 1850s–1920s.

Rawley, James. The Tansatlantic Slave Trade. Lincoln, NE: University of Nebraska Press. (2005)

Sastre, Robert. Les vudú dans culturelle vie, sociale et politique du Sud - Dahomey. Cahiers des religions africaines. 1970

Shahadah, Owen Alik. The Removal of Agency from Africa. African Holocaust Society. Retrieved 2007-01-04. 2009

Verger, Pierre. Orixás. Currupio Edições. Abril 2002.